



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

PROGRAMA EDUCATIVO DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

**CONVIVENCIA ESCOLAR:
DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ALUMNOS DE TERCER
GRADO DE SECUNDARIA**

Informe de investigación empírica

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

P R E S E N T A:

TENORIO PÉREZ ERNESTO.

AGUILAR TORILLO LILIA BETSABE.

ASESOR: Dr. Armando Ruiz Badillo.

MÉXICO, D.F., Enero de 2017.

Agradecimientos

Al finalizar un trabajo tan arduo y lleno de dificultades como el desarrollado en esta tesis, hubiese sido imposible sin la participación de personas e instituciones que han facilitado las cosas para que este trabajo llegue a un feliz término. Por ello, es para mí un verdadero placer utilizar este espacio para ser justo y consecuente con ellas, expresándoles mis agradecimientos.

Debo agradecer de manera especial y sincera al Dr. Armando Ruiz Badillo por aceptarme para realizar esta tesis bajo su dirección. Su apoyo y confianza en el trabajo y su capacidad para guiar mis ideas ha sido un aporte invaluable, no solamente en el desarrollo de esta tesis, sino también en mi formación como investigador. Las ideas propias, siempre enmarcadas en su orientación y rigurosidad, han sido la clave del buen trabajo que hemos realizado juntos, el cual no se puede concebir sin su siempre oportuna participación. Le agradezco también el haberme facilitado siempre los medios suficientes para llevar a cabo todas las actividades propuestas durante el desarrollo de esta tesis. Muchas gracias Profesor por todas las horas de estadística extra que me brindó.

Quiero expresar también mi más sincero agradecimiento a la Mtra. María Yolanda Quiroz Arce por su importante aporte y participación activa en el desarrollo de esta tesis. Debo destacar, por encima de todo, su disponibilidad y paciencia que hizo durante mi estancia en su grupo, durante las cuales tuve todo el soporte profesional para alcanzar los objetivos perseguidos. Muchas gracias por permitirme vivir una experiencia tan importante para mi formación donde siempre se promovió el beneficio tanto a nivel profesional como personal. No cabe duda que su participación ha enriquecido el trabajo realizado y, además, ha significado el surgimiento de una sólida amistad.

Hay que reconocer que durante toda mi estancia en la universidad con todos los profesores, compañeros de la generación, de otras licenciaturas, en el Programa de Atención Psicosocioeducativa a los grupos y familias vulnerables de educación especial, preescolar, primaria, secundaria y media superior (PAPSE) y amigos como: Alejandra Torres y Adrián Flores, quien además de brindarme sus conocimientos y experiencias profesionales desde el

primer momento, me ha permitido considerarlos amigos con quienes, siempre se puede contar.

He tenido una excelente relación, a pesar de las discusiones de carácter científico y personal, generalmente improvisadas, que se vieron claramente compensadas por la calidad en las clases, experiencias vividas y los resultados obtenidos de las mismas, altamente enriquecedoras y especialmente por aquellos momentos en los que pude ser inferior a sus expectativas: ha sido un camino largo y duro en el que, algunas veces, la fijación por lograr los objetivos te hace olvidar la importancia del contacto humano.

También agradezco infinitamente a la Universidad Pedagógica Nacional, Mx. y a la Universidad de San Sebastián, Cl. por la experiencia de intercambio educativo que me permitió ver la importancia de la **Convivencia Escolar** y darme bases para la realización de esta tesis, en la comuna de Concepción, Chile; para todos sus miembros: profesores y personal administrativo.

Y, por supuesto, el agradecimiento más profundo y sentido va para mi familia. Sin su apoyo, colaboración e inspiración habría sido imposible llevar a cabo esta dura empresa.

A mis padres, Edmundo y Victoria, por su ejemplo de lucha y honestidad; a mis hermanos José Manuel por su tenacidad, perseverancia para terminar lo que se propone y por ser un ejemplo de valentía y a Edmundo Mauricio por su superación, paciencia, inteligencia y generosidad... ¡Por ellos y para ellos!

Finalmente, debo agradecer a María de los Ángeles González Sánchez, por haber sido una parte muy importante de mi vida por todas las horas de apoyo, discusiones, consejos en los momentos más esenciales de mi vida, por aguantarme y por siempre buscar la manera de tenerme de buenas. Por soportar mis ratos de histeria por haber sido más que una amiga, confidente, maestra, cómplice de todas mis locuras.

Ernesto Tenorio

Índice

Resumen	6
Introducción.....	7
Justificación	11
Pregunta de investigación.....	12
Objetivo General.....	12
Objetivos específicos	12
Capítulo I Convivencia: estructura preconcebida o de la cotidianidad	13
1.1 Convivencia	13
1.2 Convivencia escolar.....	16
1.3 Escenarios en la convivencia escolar.....	22
Capítulo II La interacción en la dualidad de los actores.....	27
2.1 Clima social escolar.....	27
2.2 Relaciones Interpersonales	35
2.3 Estilos en la enseñanza - aprendizaje.....	44
2.3.1 Estilos de enseñanza.....	45
2.3.2 Estilos de aprendizaje.....	49
Capítulo III Actores de la convivencia escolar.....	60
3.1 Alumnos.....	60
3.2 Docentes.....	66
Capítulo IV Método.....	71
4.1 Tipo de estudio:	71
4.2 Objetivos.....	71
4.2.1 Objetivo General	71
4.2.2 Objetivos específicos	71

4.3 Participantes:.....	71
4.4 Escenario.....	72
4.5 Instrumentos.....	72
4.6 Procedimiento	74
Capítulo V Análisis de resultados	75
5.1 Clima escolar	78
5.2 Estilos de enseñanza - aprendizaje.....	85
5.3 Correlaciones entre el clima escolar y los estilos de aprendizaje	92
Capítulo VI Conclusiones.....	95
Referencias	101
Anexos	105

Resumen

Entre los diferentes indicadores en el sistema educativo es necesario destacar la convivencia como uno de ellos; es decir, la dinámica del clima que se efectúa en esta, la cual es el fruto de las relaciones interpersonales de todos los involucrados que convergen en la escuela y como se va desempeñando o modificando de acuerdo a los cambios de estas relaciones, su calidad en la convivencia escolar, al igual que la responsabilidad que esto conlleva. En el contexto educativo, la convivencia se constituye en un tema central. El objetivo del presente trabajo es conocer la perspectiva del alumno sobre la convivencia escolar; identificando las dimensiones de la misma; estilos de enseñanza-aprendizaje y clima social escolar que convergen en la escuela. La investigación fue de tipo descriptivo, se aplicaron dos escalas, una de clima escolar y otra de estilos de aprendizaje, a 141 alumnos de tercer grado de una secundaria técnica del D.F, en versión adaptada para los mismos, 75 hombres, 63 mujeres y 3 que no contestaron, con una mediana de 15 años.

Al observar las comparaciones de los factores de clima escolar por sexo, encontramos que las mujeres tienen promedios más altos en los factores de interés, normas y cohesión, mientras que los hombres los obtienen en relación, competitividad y organización física, el hallazgo más importante con respecto al Clima Escolar se encuentra en los alumnos de 16 años, estos presentan una medida inferior en el factor de cohesión, al analizar los resultados solo podemos recomendar implementar pláticas sobre convivencia escolar.

Introducción

El tema de la convivencia es una realidad inherente en el ser humano, desde el surgimiento del hombre hasta el día de hoy. Es así como en el proceso de la evolución humana, este se enfrenta a la tarea de convivir con otros.

La dinámica que se efectúa en la convivencia escolar es el fruto de las relaciones interpersonales de los actores involucrados que confluyen en la escuela, así como en sus diferentes escenarios. Preocupa el hecho, que en las escuelas se produzcan episodios de violencia, que afectan al clima escolar y repercuten en los procesos de enseñanza – aprendizaje de los alumnos.

¿Alguien en nuestro tiempo puede comprometerse a negar la necesidad de una amplia difusión y popularización de una convivencia sana?

Entre los diferentes indicadores de calidad en el sistema educativo es necesario destacar a la convivencia como uno de ellos. Por su parte la educación básica en nuestro país, que está conformada por los niveles de Preescolar, Primaria y Secundaria, plantea qué:

[...] es necesaria una educación básica que contribuye al desarrollo de competencias amplias para mejorar la manera de vivir y convivir en una sociedad cada vez más compleja; por ejemplo, el uso eficiente de herramientas para pensar, como el lenguaje, la tecnología, los símbolos y el propio conocimiento; la capacidad de actuar en grupos heterogéneos y de manera autónoma (Reforma Integral de Educación Básica, 2009).

En este contexto, la convivencia se constituye en un tema central; en nuestros días, vemos en las noticias que nos informan de diversos problemas en este ámbito.

Los salones de clase forman un entorno de desarrollo personal y social en el que niños, jóvenes y adultos han de convivir compartiendo espacios y periodos temporales que poseen una estructura organizativa previamente establecida.

Es necesario crear situaciones educativas que permitan aprender a disfrutar de una convivencia no exenta de conflictos y problemas. Sin embargo, dada la complejidad de variables que intervienen en el contexto escolar, a lo que se suma la influencia de los grandes cambios sociales y familiares que caracterizan a la sociedad actual, cada vez es más probable que aparezcan conflictos en las aulas que puedan desencadenar conductas de violencia, los problemas de disciplina en el ámbito educativo son comunes en todas y cada una de las asignaturas que constituyen el currículo, pudiendo producir serias consecuencias en el proceso de aprendizaje.

Hoy en día, desarrollar habilidades para la convivencia escolar se compone en un elemento central para la escuela. Lo anterior se señala a partir de reconocer que el énfasis está en la competitividad, las calificaciones, entre otros dejando en un segundo plano el aprendizaje de lo que supone convivir con otros.

Con relación a esta investigación nuestro parámetro es: el conocer a que se le llama convivencia escolar; para poder describir el tipo de convivencia que se percibe e identificar las dimensiones de la misma; ya que esto nos ayudara a conocer la perspectiva del alumno y del grupo en sus relaciones interpersonales.

Como psicólogos educativos es necesario atender la problemática, de no confundir a la convivencia escolar como sinónimo de Bullying o violencia, sino comprender que es la suma de los estilos de enseñanza - aprendizaje y el clima social escolar que convergen en la escuela.

“Pues nuestra perspectiva es que los seres humanos, a lo largo de nuestra vida y en interacción con los otros desarrollamos habilidades que nos permiten convivir en comunidad” (Ortega & Del Rey, 2008). Una convivencia debe penetrar en nuestra

enseñanza y educación desde la más tierna infancia. Al mismo tiempo, la independencia mental, la reflexión y la convivencia no se pueden insertar en ninguna cabeza desde los libros, el enseñar a convivir, al parecer no es una realidad que viene con la persona al nacer, sino más bien la persona aprehende a convivir desde la sociedad.

Cabe mencionar que llegados a la secundaria los alumnos tienen que haber alcanzado y desarrollado habilidades necesarias en su progreso de convivencia, para que así se pueda reforzar la misma y formalizar desde el ámbito teórico de la escuela. Resulta evidente que una instrucción de calidad implica enseñar a los alumnos como aprender, recordar, pensar, auto-motivarse y actuar.

Al tratar de introducir al alumno a una convivencia, se comprende que esta se aprende en la familia, su contexto social se refuerza en la escuela para que su proceso de aprendizaje se vea reflejado de manera positiva.

La mejor forma para atender a la población de una escuela es procurar un buen clima de convivencia, esto supone tener en cuenta el estilo personal, el de aprendizaje y de relación de todos los alumnos.

Claro que no nos cautivamos con la esperanza de que hemos conseguido la meta en toda plenitud. Para ello se necesitarían muchas actividades en diversos talleres, pues así es de amplia el área de tan sólo aquellas partes de la convivencia que pueden incluirse bajo el título común de "convivencia escolar".

El trabajo se divide en seis capítulos, en el primer capítulo se hace una revisión documental de la convivencia, convivencia escolar, de los escenarios en la convivencia escolar.

En el segundo capítulo se analizarán los conceptos clima social escolar, las relaciones interpersonales y los estilos de enseñanza - aprendizaje.

En el tercer capítulo se darán a conocer los actores de la convivencia escolar.

En el cuarto capítulo se informarán sobre la metodología y de cómo se recuperará la información: instrumentos, muestras, procedimientos y tratamiento de datos.

En el quinto capítulo se presentarán de manera más amplia el análisis de los resultados y como estos muestran las dimensiones de la convivencia escolar.

Finalmente en el capítulo sexto se presentarán con el actual estudio cuales son los diferentes aspectos que pueden propiciar una determinada convivencia escolar partiendo del análisis de los instrumentos y sus resultados.

Justificación

La convivencia escolar, es cada día reconocida como un elemento prioritario y central para los fines educativos. La buena convivencia escolar representa un recurso primario e insustituible para alcanzar logros educacionales equitativos y de calidad. Una educación formal construida sobre la bases de una buena convivencia, sin duda producirá efectos saludables en todos los ámbitos sociales en las que se desenvuelve los alumnos. (Maldonado, 2004)

A pesar de que se quiere llegar siempre a tener una buena convivencia; sin embargo, siempre se experimentan situaciones de conflicto; tanto en el personal directivo, docente, en el alumno y su familia.

Entre los diferentes indicadores en el sistema educativo es necesario destacar a la convivencia como uno de ellos; es decir, la dinámica del clima que se efectúa en esta, la cual es el fruto de las relaciones interpersonales de todos los involucrados que confluyen en la escuela y como se va desempeñando o modificando de acuerdo a los cambios de estas relaciones, su calidad en la convivencia escolar, al igual que la responsabilidad que esto conlleva, en la distribución del poder y su estilo disciplinario, el método de enseñanza y su grado de pertenencia entre los actores.

Una finalidad es que el alumnado aprenda, como medio para adquirir una cultura suficiente que le permita manejarse en sociedad y promocionar académica y profesionalmente. El otro es que la vida en el centro transcurra en un clima de respeto y cordialidad, a fin de que la comunidad educativa pueda trabajar a gusto para alcanzar los objetivos académicos, además, se pueda promover en el alumnado un correcto desarrollo social y afectivo. (Alvarez Garcia, Rodríguez, Gonzales Castro, C., & Álvarez, 2010)

El reto que nos corresponde como psicólogos educativos y lo que se busca con esta investigación, es dar una aportación para identificar algunos de los factores que influyen en la convivencia escolar.

Pregunta de investigación

¿Cómo perciben los alumnos, de tercer grado de secundaria, la convivencia escolar, a través del clima social y estilos de enseñanza - aprendizaje?

Objetivo General

Analizar la convivencia escolar a través del clima social y los estilos de enseñanza - aprendizaje, que perciben los alumnos de tercero grado en una escuela secundaria técnica.

Objetivos específicos

- Analizar la perspectiva que presentan los alumnos sobre el clima social, los estilos de enseñanza – aprendizaje entre ellos mismos.
- Realizar recomendaciones para mejorar la convivencia escolar.

Capítulo I Convivencia: estructura preconcebida o de la cotidianidad

1.1 Convivencia

"Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces; pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos."

(Martin Luther King)

Desde el origen del hombre, este se ha visto en la necesidad de coexistir en sociedad, ha compartido sus ilusiones y su vida misma, estos factores lo han llevado a mejorar su forma de lidiar con los problemas, ha evolucionado hasta transformarse y adaptarse a una compleja relación social; perfeccionando; así la convivencia de los seres humanos en sociedad.

Goleman basándose en la neurociencia, comenta que “Estamos fabricados, conectados para relacionarnos. La neurociencia ha descubierto que el diseño mismo de nuestro cerebro lo hace sociable, inexorablemente atraído a un íntimo enlace cerebro a cerebro cada vez que nos relacionamos con otra persona” (Goleman, 2006); lo que indica que el cerebro está continuamente transmitiendo y recibiendo mensajes, está diseñado para descifrar estos símbolos que la sociedad le demanda, permitiéndole observar el mundo desde un ámbito general hasta uno particular; utilizando esta habilidad para crear la singularidad de la persona, manteniendo esta relación entre iguales o entre personas de autoridad.

El conocimiento social o la capacidad de extraer los protocolos de normas y como estas guían el comportamiento adecuado de un entorno social determinado; nos habla de la habilidad del ser humano para comprender e interpretar las acciones de los demás ya sea a través del lenguaje verbal y no verbal; de esta manera se puede entender a la empatía como la capacidad de conectarse con los otros y no solo eso, sino desarrollar intereses entre dos y más personas que faciliten el logro de retos.

“Podemos comenzar a encontrarle sentido a como el cerebro dirige el comportamiento social y a su vez a como nuestro mundo social influye en nuestro cerebro y en nuestra biología” (Goleman, 2006, pág. 17). Refiriéndose a una percepción de manera instantánea para comprender y poder así captar las situaciones sociales complicadas incluyendo: La empatía, escuchar al otro, al saber cómo funciona su mundo social.

En una de las categorías de la inteligencia social podemos considerar que la facilidad social se erige sobre la toma de conciencia social para permitir interacciones fluidas, eficaces. Al interactuar fluidamente aun nivel no verbal al actuar en conciencia; esta facilidad social es parte de la percepción de cómo se siente la otra persona, ya que esto no siempre garantiza las interacciones, lo que da resultados es cuando nos ponemos en esa disposición, tendemos a utilizar nuestras habilidades para un fin, dando así apertura a nuestros instintos, deseos y experiencias traumáticas. Es la unión entre lo físico y lo mental ya que se rige por el placer y los dispositivos que dominan en él, como acciones esenciales son totalmente inconscientes.

“Puede que no nos demos cuenta conscientemente de cómo estamos sincronizando, pero nos entrelazamos con notable facilidad. Este dueto social espontaneo parece la obra de una clase especial de neuronas” (Goleman, 2006). Ciertamente la convivencia se desarrolla desde nuestro cerebro donde esta es reflejada en las interacciones tanto físicas como mentales a niveles no verbales, tomando en cuenta las normas no escritas por nuestra sociedad; teniendo una interrelación de coexistencia con el otro y el aprendizaje que se genera a través de las experiencias de otros seres humanos, como conocimiento social que nos va guiando a compartir nuestra vida sintonizando así miles de maneras para relacionarnos como seres biopsicosociales.

El diccionario de la Real Academia Española define que “convivencia es la acción de convivir y convivir es vivir en compañía de otros” (DRAE, 2014). La convivencia es poner en ejercicio la propia naturaleza social, es así que la convivencia no es un aspecto agregado sino más bien algo inevitable para todo ser humano. “Durante las interacciones persona a persona nos compenetrados, obtenemos un fluido constante de retroalimentación,

fundamentalmente de las expresiones faciales y el tono de voz de la otra persona” (Goleman, 2006).

Desgraciadamente la coexistencia con el otro se ve poco reflejada en las interacciones de nuestra vida cotidiana, observamos agresividad y rudeza antes que amabilidad y cordialidad.

Por su parte la convivencia, para Ortega y Del Rey (2006) se refleja en tres contextos; el popular, el psicológico y el jurídico social; en el primero mencionan que la palabra convivencia no solo se refiere a compartir un espacio físico sino a compartir un sistema de convenciones y normas. En la dimensión psicológica la palabra incluye y se refiere a un cierto análisis de los sentimientos y las emociones necesarios para tener una buena vida en común, por último la connotación jurídico social, que es la existencia de una esfera pública que permita el respeto de los derechos de cada uno sin discriminación o distinción por razones personales, esta última las autoras lo consideran clave para comprender el porqué de la importancia de la palabra convivencia.

En efecto la propuesta de estas pensadoras se hacen notar los tres aspectos de la convivencia: el social, interpersonal e institucional; es decir, nuestra convivencia está basada en una sociedad, de modo que el compromiso y la participación de la comunidad local, de la institución y de la célula que conforma a la sociedad que es la familia para formar educandos, construyendo una convivencia más democrática, al hablar de una parte institucional se comenta que este sistema se integran al compartir los roles, las actitudes y las aptitudes en un medio aún más pequeño como: situaciones laborales o de enseñanza - aprendizaje como en la escuela, esto nos podría ayudar siempre al analizar la parte de las emociones que confluyen al compartir este entorno con los otros; una consecuencia de lo mencionado anteriormente es el conocimiento de una vida en común, que permite el respeto de la coexistencia, a esta parte se reconoce como la etapa interpersonal, es decir, son estas interacciones que no solo suelen ser con los iguales, sino también con las figuras de autoridad que se entrelazan en el sistema.

La convivencia se ve en abundancia en el cuarto de los niños, en el campo de juego, en las fábricas, en los salones de ventas y en las escuelas. Pero escapa a las condiciones estandarizadas formales del laboratorio de pruebas. (Goleman, 2006, pág. 8)

En conjunto esto conlleva nuestra inserción a un sistema de valores y leyes que se adquieren en la sociedad en la que nos desenvolvemos, hasta en el grupo específico en el que nos insertamos y el desafío es “comprender las normas no habladas que gobiernan la interacción es crucial para suavizarlas interacciones... en que las normas pueden diferir marcadamente de las que hemos aprendido en nuestro propio grupo” (Goleman, 2006).

La idea central es que la convivencia siendo una práctica estrictamente humana no debe prescindir entonces de una perspectiva biológica, psicológica, social o económica para entenderla; cuando se convive se va con todo un bagaje cultural, un sinfín de cosas a considerar. En otras palabras se afirma que la convivencia es multifactorial y que al estudiarla se debe poner énfasis en que somos seres biopsicosociales; y no se puede elaborar desde un ambiente de laboratorio sino más bien es un efecto natural de la sociedad.

1.2 Convivencia escolar

Con cierta frecuencia se escucha en las escuelas: “vamos a hacer una convivencia” o “no está muy bien el clima en este curso” o “entre los profesores, vamos a tener que hacer una convivencia para recaudar fondos” (Banz, 2008). Esa forma de pensar puede llegar a implicar que se percibe a la convivencia como algo que se da solamente cuando decidimos conscientemente encontrarnos y pasar juntos un rato de esparcimiento, alejados de los deberes académicos en espacios diferentes a los que se relacionan con los objetivos educativos. En ese sentido no sería parte de la convivencia escolar la cotidianeidad en la institución educativa y en sus diferentes escenarios donde se dan los encuentros: entre los diferentes actores que conforman la comunidad educativa.

La escuela es una institución que congrega a personas, las organiza para el logro de determinados objetivos; pero una concepción de convivencia que se reduce solo a los espacios programados de esparcimiento no permite concebirla así, en una escuela se está inmerso en la relación, ya que esta está siempre presente en una organización social. No podemos dejar de convivir, ya que la esencia misma de este tipo de instituciones, es que las personas se organizan e interactúan en forma permanente.

La convivencia, entendida como el hecho de vivir con otros, es la primera e inexorable condición que la vida impone al ser humano desde que nace, la relación que se hace cotidiana con los miembros de la familia, primero es esencial para la formación de vínculos y lazos culturales, se podría llegar a pensar que de ahí parte su complejidad dado que se da en una construcción colectiva, pero al mismo tiempo se debe mantener un espacio personal e identidad particular, con lo cual la escuela no es la excepción, aprender a coexistir con iguales y con adultos, puede llegar a ser complicado, en este ámbito, el adolescente aprende algunas formas de vivir socialmente, así como institucionalmente, reconociendo jerarquías pero no sometiéndose a éstas, como menciona Maldonado (2004) “El convivir en la escuela representa para el niño una situación inédita, en tanto esa institución regula la convivencia en función de reglas específicas y distintas a las que ha experimentado previamente”. Se deben de realizar normas más flexibles, con lo cual volvemos a lo difícil que puede ser mantener el equilibrio entre lo colectivo y lo individual, para lograr una buena convivencia.

Esta aventura de intentar un acercamiento y provocar el encuentro entre quienes vienen a aprender y quienes decidieron orientar su proceso ha de quedar plasmada en un proyecto común, pero, sobre todo, hay que transformar este en práctica cotidiana y aprender desde la experiencia. De lo que se trata es de aprender a convivir conviviendo (Andalucía, 2012)

Ya no se trata de restringir a la convivencia escolar como la responsabilidad de los educandos o de los docentes por separado; sino más bien, la idea es más amplia y compleja. Para enseñar a convivir se necesita vivir en comunidad en común-unió con el otro; ya que éste puede ser un recurso educativo entre estos miembros del establecimiento educacional

donde se debe de tomar en cuenta en cada uno de ellos los derechos y sus responsabilidades, hay que destacar que no solo es un espacio sino es parte medular del acto educativo.

La convivencia escolar para el Ministerio de Educación de Chile se concibe como:

El proceso de interrelación entre los diferentes miembros de un establecimiento educativo. No se limita a la relación entre personas, sino que incluye a las formas de interacción de los diferentes estamentos que conforman una comunidad educativa, por lo que constituye una construcción colectiva y es responsabilidad de todos los miembros y actores educativos sin excepción (Banz, 2008).

La SEP en el D.F.:

La convivencia en la escuela se rige por valores implícitos que en ocasiones se pierden de vista. La Carta de Derechos y Deberes de las Alumnas y los Alumnos hace explícitos dichos valores, puntualiza los compromisos que asume toda la comunidad educativa a fin de garantizar los derechos de los estudiantes y plantea necesidades de colaboración para construir una convivencia pacífica y solidaria (SEP, 2011).

Así mismo esto nos invita a reflexionar que para la SEP la buena convivencia proviene solo de los valores explícitos, estos se pueden aplicar en la carta de los derechos y deberes de los estudiantes, ya que es algo calculado o planeado, este tipo de pensamiento se puede encontrar en la Ley General de Educación de la SEP.

La Ley General de Educación; “En sus artículos 2º, 7º fracción VI, 8º fracción III, 42º” (Cámara de Diputados, 2013); Señala que la educación es el medio fundamental para adquirir el conjunto de herramientas y la aglomeración de conocimientos al impartir y compartir el desarrollo del individuo de manera que se tenga el sentido de la solidaridad, así mismo el promover los valores de la justicia, igualdad y respeto, al propiciar la paz y la no violencia; contribuyendo así a un mejoramiento en la convivencia humana sustentando la

fraternidad y evitando los privilegios de algunos individuos; asumiendo las responsabilidades en “el cuidado necesario para preservar su integridad física, psicológica y social sobre la base del respeto a su dignidad, y que la aplicación de la disciplina escolar sea compatible con su edad” (Cámara de Diputados, 2013).

Sin embargo, en la Ley General de Educación al referirse a la participación social de los padres de familia, no los involucra en la convivencia de sus hijos, tampoco refiere alguna acción de convivencia entre padres, hijos y docentes. En el “capítulo VII en su Sección 1ª” (Cámara de Diputados, 2013); determina que los padres de familia solo se deben preocupar de la inscripción en escuelas públicas para que reciban la educación, notificar a las autoridades de la escuela de cualquier problema relacionado con la educación, para colaborar en el mejoramiento de los establecimientos educativos, pero no se habla nada de la convivencia, este factor puede ser un elemento de desempeño de los y las alumnas.

En el artículo 66 en la fracción IV y V se comenta que los padres de familia:

Informaran a las autoridades educativas los cambios que se presenten en la conducta y actitud de los educandos, para que las citadas autoridades apliquen los estudios correspondientes, con el fin de determinar las posibles causas que hayan dado origen a tales cambios...

Hacer del conocimiento de la autoridad educativa del plantel, las irregularidades cometidas por el personal administrativo o académico, que ocasionen perjuicios, daños o cambios emocionales en los educandos (Cámara de Diputados, 2013)

Visto de esta manera se debe de tratar con urgencia, que la participación de los padres de familia sea oportuna en tiempo y forma, provocando que la intervención sea preventiva y no correctiva.

Maldonado (2004) menciona que la mayoría de las personas tienen la ideología de que en el campo social los modelos son difíciles de cambiar o ceder su protagonismo como ocurre en el campo físico y en el campo biológico.

Existen dudas acerca de cómo se puede prevenir acontecimientos como los ocurridos “el 2 de octubre del 2012 en Ciudad Victoria, Tamaulipas donde un estudiante de secundaria fue atacado a golpes dentro de la institución educativa” (Policiaica, 2012).

La realidad con sus discursos hechos debe de ser acompañada con un trabajo integral con los padres solo así se puede realizar una comunicación e intervención más estrecha con los docentes, padres de familia y alumnos.

Cabe mencionar que la convivencia escolar ha estado fuertemente influenciada por la palabra “disciplina”, pero sin duda conducta no es lo mismo que disciplina ni disciplina es sinónimo de convivencia escolar y al funcionar la escuela bajo la supremacía de la disciplina está tiende a desarrollar una cultura dictatorial logrando objetar e ignorar la diversidad o vincular solo aquellos valores formalmente reconocidos, pudiendo llegar a implementar una disciplina con base en sanciones que en algunas ocasiones parecen estar fundadas en las emociones de la autoridad, obteniendo un clima de malestar por parte de los adolescentes.

La relación que los alumnos establecen con sus maestros requiere atención especial. Para los alumnos, los principales problemas de convivencia se presentan con sus compañeros de grupo y con los maestros. Estos problemas se deben a que los alumnos sienten que algunos maestros no los respetan, no los toman en cuenta o los agreden (SEP, 2009, pág. 11).

Maldonado (2004) sugiere que la buena convivencia escolar es aquella que se nutre de la diversidad en el salón de clases donde coexisten diversas inteligencias, deseos, éticas, estéticas y responsabilidades. Si los docentes y alumnos no toman en cuenta todos estos factores la convivencia escolar puede complicarse y es cuando pueden producirse efectos contrarios a los esperados, como el llamado Bullying (acoso escolar), que es la violencia entre iguales, por lo anterior, la convivencia escolar sana es algo que se forma constantemente y que al menor descuido puede fracturarse, que no puede verse solo como

el punto de partida o de llegada; que más bien es el camino que nunca se debe dejar de construir.

El conocimiento de los valores morales explícitos no es suficiente para la buena convivencia ya que estos se pierden de vista por ser impuestos, se tiene que asimilar la necesidad de las normas, para que estas se aprehendan, así revalorar que los estilos disciplinarios del profesor pueden afectar o favorecer la convivencia escolar; pero tampoco se puede satanizar a esta figura ya que el profesor fue también hijo, alumno; aprendió a disciplinarse y a disciplinar de cierta forma.

Cuando se construye esta convivencia en el aula no es tarea fácil, porque es uno de los lugares en donde los alumnos tienen que estar más tiempo en la escuela, “Si no existe buena convivencia difícilmente se produce aprendizaje, pero si el proceso de enseñanza - aprendizaje está descontextualizado, carece de interés y genera apatía, la buena convivencia se aprende pero también enseña” (Andalucía, 2012); esto se da cuando los maestros les hablan a sus alumnos, estos miran hacia los lados, comienzan a jugar o platican entre ellos y su afinidad es solo a lo que sus compañeros comenten de lo que les gusta hacer, a esto se le llama desinterés como se comenta en él (DRAE, 2014), pero este desinterés también afecta a la convivencia en la parte de los estilos de aprendizaje.

El desinterés académico tiene estrecha relación con las conductas indisciplinadas y disruptivas; ya que si el fin primordial de la institución escolar es promover el conocimiento además de valores morales y afectivos, queda patente que estos objetivos no se consiguen en un porcentaje considerable (Andalucía, 2012, pág. 4).

Si los miembros de una institución escolar aprecian que hay una dificultad debido al desinterés o por otras razones para poder convivir y se percatan a su vez cómo estos reaccionan de maneras diferentes entre ellos como actores principales de la convivencia escolar, entonces se comenta que “el clima social escolar, se refiere a la percepción que los individuos tienen de los distintos aspectos del ambiente en el que desarrollan sus actividades habituales” (Banz, 2008)

Las relaciones interpersonales son un factor humano muy apreciado ya que la convivencia escolar está envuelta por este entramado de situaciones en que los profesores o alumnos conviven y viven estas situaciones, “la vida es siempre una vida social y ésta está compuesta por las diferentes redes de relaciones interpersonales que se levantan en los escenarios ordinarios en los que les toca vivir” (Arroyo, 2014).

1.3 Escenarios en la convivencia escolar

*La escuela es un espacio de interacción, construcción
y desarrollo de potencialidades necesarias para la
comprensión del mundo, sus relaciones y sus posibles
transformaciones.*

(Carlos Valerio Echavarría Grajales)

Ciertamente en la escuela es donde se realiza una proporción de la comunicación y preparación para el desarrollo de los alumnos de secundaria, estas relaciones no solo se efectúan en el salón de clases ya que “todo en la comunicación humana es situacional” (Rodríguez Estrada, 1998); es decir, que tanto la comunicación como la convivencia depende del lugar y situación en donde se efectúan.

Ahora bien las situaciones que se generan socialmente, nos conducen a reaccionar con determinada conducta o comportamiento “Las relaciones humanas no se realizan en abstracto, sino en circunstancias muy concretas de raza, edad, sexo, jerarquía, ideología, normas sociales, épocas históricas, tradiciones culturales, situaciones ecológicas y expectativas personales” (Rodríguez Estrada, 1998).

Asimismo, no se puede excluir a la convivencia escolar de esta lógica, es esencial considerar las circunstancias, los espacios en que se dan estos encuentros, donde los jóvenes conviven sin restricción.

En este contexto los estudiantes integran a su manera de ser costumbres, habilidades, prácticas, códigos, formas de vestir, de hablar y todo a partir de las experiencias propias, así como de la información y modelos de pensamiento que obtienen a través de la escuela, la familia y la sociedad (SEP, 2009, pág. 53).

Los centros escolares cuentan con espacios que suponen congregan a los grupos de alumnos, para propiciar el diálogo, el juego, el intercambio de ideas, las diferentes interacciones entre ellos; en estos espacios tales como el lugar de ingreso, patio y pasillos de la institución educativa, es donde se facilita el contacto informal entre ellos, donde la libertad para expresarse permite la amistad, el flirteo y las diversas situaciones de comunicación espontánea, que son parte del constructo de la convivencia escolar.

Hoy sabemos que el aprendizaje es un proceso complejo, y que la enseñanza no pasa por un único canal de comunicación ni por un sólo código. Aunque la palabra nunca dejará de ser el instrumento más poderoso del que disponemos los humanos para comunicarnos y aprender unos de otros, asumimos que el aprendizaje es diverso y la enseñanza debe, por tanto, diversificarse (Ortega R. , 1998, pág. 11).

En conjunto, se aprecia efectivamente que el aprendizaje no solo se ve en las aulas y que cada lugar de la institución educativa es fuente innegable de la convivencia, ya que no solo se aprende en los libros sino en las interacciones sociales; pero es claro que “La mejora de la calidad de la educación secundaria depende, de identificar las necesidades de los jóvenes, revisarlas y con ello proponer soluciones. Ellos muestran con sus reflexiones esas necesidades y un profundo interés en su entorno actual” (SEP, 2009) ya que es el lugar en donde se quedan más tiempo los estudiantes, sin embargo, se puede afirmar que esta convivencia se da en forma natural al ingresar al colegio.

Es interesante observar como los alumnos reaccionan a las diferentes situaciones dentro del recinto escolar, a las intervenciones de los profesores, a las ausencias de los docentes en el salón, en los momentos de descanso, en los cambios de salón, los tiempos entre una clase y

otra; todos estos son un buen pretexto para establecer lazos entre ellos y son en estos donde se manifiestan las verdaderas actitudes de los alumnos.

El clima clase se define, en forma positiva, como la percepción de que los alumnos tienen respecto al bienestar personal y los sentimientos de sentirse aceptados y valiosos para los demás en el seno de la convivencia diaria del aula (Vallés, 2007, pág. 40).

Es importante hablar de cómo los alumnos establecen diversas formas de interactuar con sus figuras de autoridad, si asumen sus indicaciones, si se relaja la convivencia, mostrando empatía con ellos; o más bien solo atienden para evitar las sanciones o simplemente de forma apática se limitan a hacer lo que les toca y finalmente una situación que se debe de considerar, se sienten agredidos por estas normas de conducta o tareas propuestas del centro escolar.

Como ya se ha visto la convivencia escolar está determinada por un buen clima escolar que puede estar influenciado, según Moos, Moos y Trickett (1984) citado en Vallés (2007); en la escuela se va dando este enramado de los estilos disciplinarios con el tipo de enseñanza del profesor y el aprendizaje de los alumnos; en resumen el clima se va dando tanto de forma positiva como negativa.

Esta nueva cultura juvenil, en la secundaria, dice Gimeno (1997), hace que los alumnos armen redes de amistad y camaradería, en las cuales los valores de la cultura escolar y los provenientes de la familia se ven enfrentados y, en muchas ocasiones, cuestionados (Castro Pérez, y otros, 2013, pág. 195).

No podemos ignorar que en tiempos actuales la convivencia escolar deje de ser espontánea y natural entre los alumnos. Uno de los escenarios escolares que actualmente se efectúa es la convivencia digital influenciada determinantemente por las nuevas tecnologías a través de las redes sociales, produciendo un diferente tipo de alumnos, ya que estamos ante un innovador tipo de relaciones interpersonales indirectas; los grupos que se reúnen alrededor

de la cancha conversan y observan simultáneamente pero ahora con las nuevas tecnologías ya que se comunican por medio de las redes sociales, “su destreza en el manejo y utilización de la tecnología es superior a la de sus profesores y educadores” (Prensky, 2010).

Los medios de comunicación... son una manera de agenciar lo cultural, más que un conjunto de nuevos aparatos y de sofisticadas maquinas. Se trata de objetos culturales que designan nuevas sensibilidades de otros modos de percepción, de relacionarse con el tiempo y con el espacio, de nuevas maneras de socializarse y de convivir (Duarte Duarte, 2005, pág. 151).

En la sociedad los prototipos perduran más allá de la nítida caída en desuso de nuestras habilidades sociales a pesar de que no esté motivada por un mal funcionamiento, más bien porque ya no se utilizan, cada vez el sedentarismo se convierte en una nueva forma de vida, promoviendo en este tipo de persona a ser más proclive al encierro en un cuarto y para algunos la única vía para socializar sean las nuevas tecnologías como los chats o el mismo Facebook ya que con estas nuevas herramientas podemos ser nuestro propio prototipo de ser humano, introduciéndonos en un mercado de compra venta cada vez más grande, algunos radicalmente pensarían que nos deshumanizamos convirtiéndonos en objetos; esta sería la inoperancia que demuestran las instituciones para poder intervenir o para poder analizar la realidad social en los problemas de convivencia de los espacios educativos.

Los medios marcan un reto cultural para la escuela, que muestra la amplia brecha que se abre entre la cultura desde la que enseñan los profesores y aquella desde la que aprenden y vivencian a diario los estudiantes. Los medios constituyen un ámbito decisivo de socialización, de dispositivos de identificación y de proyección de pautas de comportamiento de estilos de identificación y de patrones de aceptación y/o de rechazo. (Duarte Duarte, 2005, pág. 151)

Es posible no solo ver estos recursos tecnológicos como factores negativos que entorpecen la convivencia, sino como nuevas herramientas que incluso podrían incorporarse y así

enriquecer la convivencia escolar “las múltiples capacidades que las nuevas tecnologías han mejorado (el procesamiento paralelo, la sensibilización hacia los gráficos y el acceso aleatorio), que tienen profundas implicaciones positivas para su aprendizaje, son casi ignoradas por muchos educadores” (Prensky, 2010).

Capítulo II La interacción en la dualidad de los actores.

“El objetivo principal de la educación es crear personas capaces de hacer cosas nuevas, y no simplemente repetir lo que otras generaciones hicieron.”

(Jean Piaget)

Las condiciones que se observaran en este capítulo son de los estratos más relevantes en las relaciones que se pueden presentar en un ámbito educativo, nos centraremos en la convivencia entre alumnos que se da en la escuela. Cabe recordar que en este capítulo se verán algunos componentes o dimensiones de la convivencia escolar como: Clima social escolar, relaciones interpersonales y estilos de enseñanza – aprendizaje.

Cuando hablamos de escuela, nuestra mente nos evoca una imagen uniforme de personas que tienen semejanzas entre sí, que se puede pasar inadvertido, que en estas relaciones humanas las diferencias son factores que influyen directa o indirectamente en el individuo en su proceso de convivencia escolar y su desarrollo académico; es decir, como no todos somos iguales nuestras actitudes y aptitudes influirán en la convivencia escolar, a este espacio escolar asisten individuos con diferentes personalidades, historias, familias y contexto cultural; todos estos factores confluyen dando como consecuencia un clima social escolar determinado.

2.1 Clima social escolar

Cuando hablamos de clima sin lugar a dudas nos viene a la memoria el tiempo atmosférico de determinado lugar (temperatura, humedad, presión, vientos, precipitaciones, etc.). Desde una perspectiva psicológica se utiliza el término de clima para dar cuenta de las características de las relaciones e interacción de personas, principalmente un grupo, que se dan en un escenario o contexto específico. En el ámbito educativo este escenario puede ser la escuela o el salón de clases, a lo que se denomina clima escolar, o clima en el aula. Como en las diferentes regiones del planeta, el clima determina el desarrollo de los seres vivos y

las cosas de cada región, en el caso educativo el aprendizaje de los contenidos curriculares, el deseo de ir a la escuela a aprender y a convivir con los compañeros. Un adecuado clima escolar es indispensable para el desarrollo positivo en la vida escolar, y de la convivencia sana.

Para González Galán (2004):

El concepto de clima escolar se comprende como sinónimo de “cultura escolar” y opera en el nivel que hemos llamado meso-nivel o nivel de centro. Las características que sobre salen en el clima se deben a su influencia directa o indirecta (a través del nivel de aula) sobre el rendimiento académico. En esta línea, la tradición de investigación sobre eficacia escolar subraya cuatro grandes dimensiones dentro del clima escolar: el orden, la orientación al rendimiento, las relaciones internas y la satisfacción. (González Galán, 2004, pág. 217)

El clima de clase opera en el micro nivel o nivel de aula, frente al mesonivel o nivel de centro en el que se opera el clima escolar. Los componentes que se distinguen en el clima de clase son prácticamente los mismos que en el clima escolar o de centro. En el clima de clase se pierde la dimensión “orientación al rendimiento” aunque es más o menos cubierto por otra denominada “expectativa del profesor”, que se incluye dentro de la metodología instructiva del profesor”. Así, se puede distinguir los siguientes elementos: orden, actitud hacia el trabajo, relaciones dentro de la clase, y satisfacción. (González Galán, 2004, pág. 220)

A convivir se aprende principalmente en la familia, a través de las interacciones con los demás, en los distintos, ámbitos de encuentro y/o desencuentro, donde nos desarrollamos. Así, el adolescente (alumno), entra a la escuela con sus particulares formas de relacionarse, y en esa interacción surge un clima que puede favorecer o interferir por ejemplo en el cumplimiento de los objetivos curriculares.

Es bien sabido que las escuelas que establecen clara y puntualmente las normas, son escuelas que logran minimizar aquellos conflictos que podrían llegar a ser un problema para la sana convivencia.

Desde hace tiempo se desarrollan en distintas partes del mundo investigaciones para determinar y caracterizar cuáles son los factores que interviene en la calidad educativa, los resultados indican que uno de los más importantes es el clima escolar del salón de clases. Lo que se busca es identificar los factores de éxito, como hacen para alcanzar un mayor número de logros académicos determinadas instituciones, para tratar de implementar dichas estrategias en los planteles con menos metas alcanzadas, algunos de los resultados de dichas investigaciones nos arrojan que; las escuelas con mayor organización funcionan adecuadamente logrando un efecto positivo en sus alumnos y por ende en su aprendizaje, se ha observado que las escuelas donde se busca la integración de todos los alumnos sin importar su condición social y/o económica logran progresos en los objetivos curriculares, demostrando que un clima escolar sano y un tiempo de calidad de los aprendizajes así como una convivencia escolar de eficacia pueden llegar a ser clave para el logro de las metas planteadas.

Pero que pasa en la escuela, según los principios de la teoría de las escuelas eficaces, las condiciones educativas y organizativas en los niveles superiores influyen en los niveles inmediatamente inferiores. De esta forma, el clima escolar (meso nivel o nivel de centro) tendría alguna influencia en el clima de clase (micro nivel o nivel de aula) y éste a su vez tendría una relación directa con el rendimiento (nivel de alumno) (González Galán, 2004, pág. 221).

Sabemos que el aprendizaje se llega a construir en el marco de las relaciones interpersonales, por lo tanto, se encuentra influido por el tipo de acuerdos que establecen el profesor y sus alumnos en el salón de clases y estos a su vez por los establecidos por el director del plantel.

Podemos deducir entonces que el estudio del clima escolar es uno de los principales factores a tomar en cuenta en el estudio de la convivencia escolar. Relacionado con lo anterior la percepción de la calidad de la convivencia escolar se relaciona con la capacidad que tiene la escuela de retención de sus alumnos, estando relacionada a su vez con la sensación de bienestar general, la sensación de confianza para lograr las metas planteadas, dando valor a lo aprendido en la escuela, posibilitando el desarrollo integral de los alumnos.

Cabe mencionar que el profesor puede crear un clima que favorezca o perjudique el aprendizaje en el salón de clases, nos referimos a los estilos de enseñanza de los profesores: con el de autoridad formal y el facilitador, los alumnos pueden llegar a mostrar más responsabilidad en el desarrollo de las actividades propuestas, continuando con las mismas a pesar de la ausencia del profesor, normalmente con este tipo de profesores las actitudes violentas son menos frecuentes. En el caso del delegador, los alumnos pueden llegar a sentir cierto vacío, por la falta de liderazgo por parte del profesor, dando lugar a posibles conflictos por liderazgos entre los alumnos.

Cabe mencionar que los profesores a los que les gusta su trabajo suelen mostrarse más generosos en las evaluaciones, muestran más tolerancia, escuchan a sus alumnos y estimulan la participación logrando mejores resultados, que los profesores expertos.

Las normas son exigencias de convivencia que se establecen con base en los valores de la escuela, suelen ser consignas verbales, escritas y/o gráficas, para orientar el comportamiento de los alumnos, sirven para crear un clima saludable, estable y seguro.

Los límites logran que los alumnos se sientan protegidos, sin ellos puede sentirse ansioso e inseguro, con las normas también podemos lograr que adquiera hábitos y criterios de responsabilidad.

Podemos mencionar que cuando alguien no cumple o rompe alguna norma, se ha afectado el clima escolar.

No podemos dejar de mencionar que: Detrás de la naturaleza física de las escuelas hay otros elementos que reflejan la forma en la que la gente interactúa y esta interacción produce un tejido social que cala las condiciones de trabajo y aprendizaje. En efecto, en la determinación del clima en cualquier lugar de trabajo intervienen ciertos factores externos a las personas (luz, ruido, calidad de los materiales, etc.) (González Galán, 2004, pág. 228)

En los estudios dedicados al clima escolar, un clima positivo no se asocia de manera exclusiva con la disciplina y la autoridad. Al contrario, el clima escolar se concibe de manera global, como un concepto que se refiere a las condiciones organizativas y culturales de la escuela. De esta forma la escuela se encuentra frente a necesidades instrumentales, emocionales y expresivas cubiertas, con capacidad para responder de forma positiva a los elementos conflictivos externos para dirigir sus energías hacia las finalidades educativas que se han propuesto.

Algunos autores como Freiberg y Stein (1999) en (González Galán, 2004) utilizan la metáfora de identificar el clima como un organismo vivo en el sentido cultural y organizativo: La estructura física de las escuelas puede tener influencia directa sobre la salud de los individuos que trabajan y aprenden.

El clima escolar, en este sentido, hace referencia a la salud de este organismo. El primer uso de esta metáfora organicista se le atribuye a Miles (1969), quien se refirió a una organización saludable como aquella que no sólo sobrevive en su ambiente, sino que se transforma a lo largo de toda su trayectoria para dar respuesta a nuevas situaciones, que desarrolla y expande sus capacidades de manera continua (Hernandez y Hernandez & Santos Gil, 2004, pág. 24).

La escuela secundaria es un espacio de convivencia, que puede tornarse conflictivo por el ritmo de vida moderno en el que se desenvuelven los adolescentes. “Muchos de los problemas educativos existentes hoy se refieren a cuestiones no estrictamente relacionadas con la instrucción, sino a aspectos y factores contextuales y organizativos que inciden indirectamente en los resultados educativos finales” (Cornejo & M. Redondo, 2001). El

término clima, referido a las instituciones escolares, ha sido utilizado en la literatura especializada de diversas maneras; específicamente Cere (1993), Cornejo y Redondo (2001) señala que:

Es el conjunto de características psicosociales de un centro educativo, determinadas por aquellos factores o elementos estructurales, personales y funcionales de la institución que, integrados en un proceso dinámico específico, confieren un peculiar estilo a dicho centro, condicionante a la vez de distintos procesos educativos.

El clima social de una institución educativa corresponde a la “percepción que tienen los objetos acerca de las relaciones interpersonales que establecen en el contexto escolar y el contexto o marco en el cual estas interacciones se dan”.

(Cornejo & M. Redondo, 2001)

El clima social escolar son las relaciones humanas que existen en la interacción dual de los actores, las cuales son mediadas por el conocimiento y la intersubjetividad, en estas relaciones se transmite el conocimiento con el objetivo de priorizar en la escuela una buena comunicación entre estos dos actores escolares lo cual se puede lograr dos resultados al cumplir su función social o al no lograrla dentro de la institución educativa.

El clima escolar positivo se efectúa cuando se ha desarrollado un ambiente de trabajo favorable ya sea por la labor del profesor que es el primer eslabón que organiza la escuela y este permite comprender que la institución educativa se observan los siguientes factores: un ambiente físico apropiado, actividades variadas y entretenidas, comunicación respetuosa entre profesores y alumnos, y entre compañeros, capacidades de escucharse unos a otros, capacidad de valorarse mutuamente. (Aron & Milicic., 1999, pág. 26)

Como lo comentan Rodríguez y otros (2004), las relaciones entre los miembros de la organización y el estilo de liderazgo son las más comúnmente consideradas. Algunas

características principales del clima organizacional, compartidas por la mayoría de los autores son las siguientes:

- * Representa la personalidad de la organización.
- * Tiene cierta permanencia en el tiempo, a pesar de experimentar cambios por situaciones circunstanciales.
- * A pesar de lo anterior, es sumamente frágil. Es mucho más difícil crear un buen clima que destruirlo.
- * Tiene un fuerte impacto sobre los comportamientos de los miembros de la organización. Un buen clima va a traer como consecuencia una mejor disposición de los individuos a participar, activa y eficientemente, en el desempeño de sus labores.
- * Influye sobre el grado de compromiso e identificación de los miembros de la institución con ésta.
- * Es afectado por los comportamientos y actitudes de los miembros de la organización, a su vez, afecta dichos comportamientos y actitudes.
- * Sobre él repercuten diferentes variables estructurales como estilo de dirección, sistemas de contratación y despidos, políticas, etc. Tal como en el punto anterior, el clima de la organización también puede afectar estas variables.

Para (Pérez, Ramos, & López, 2010), el clima social escolar se entiende como: “la percepción que cada miembro del aula tiene sobre la vida interna y diaria de la misma”.

La presente investigación toma el instrumento construido por estos autores, cuenta con nueve dimensiones:

- Interés: interés, respeto o preocupación que se da entre los integrantes del aula.
- Satisfacción: anhelar ir al aula y alcanzar lo esperado, así como el sentimiento de satisfacción y compensación que se tiene al salir de la misma.
- Relación: interacción entre todos los integrantes del aula.
- Competitividad: Competitividad para obtener reconocimiento, valoración y/o gratificación de lo realizado, así como sentimiento de ser más favorecido que otros.

- Comunicación: Poder hablar, comunicarse, expresarse y ser escuchado, atendido por los demás.
- Cooperación: compartir las decisiones de la clase, así como la participación responsable y activa en el aula.
- Normas: normas claras de conducta establecidas dentro del aula, así como las consecuencias de infringirlas.
- Cohesión: grado en que se establecen las relaciones de ayuda, conocimiento y amistad como fruto de la interacción continua.
- Organización física: Aspectos relacionados con el espacio en sí, la iluminación, el mobiliario, la ventilación y la higiene.

Estas dimensiones son elegidas atendiendo tanto a la definición que asumimos de clima como a las dimensiones que mayoritariamente se presentan en los diferentes instrumentos revisados. (Pérez, Ramos, & López, 2010)

Las características psicosociales que se hacen presentes por los factores estructurales e institucionales en la actuación de los actores frente al instituto no se da por las percepciones sino más bien por la dinámica que se genera entre los alumnos, la familia y el entorno mismo en el cual está ubicada la escuela, al igual que los mismos alumnos viven diariamente; recordando que como característica principal se encuentra un clima favorecedor que proporciona el aprendizaje óptimo, es decir, que las percepciones de los alumnos son por estructuras metodológicas, estas tienen gran relevancia de lo que se aprende dentro del grupo existiendo un gran impacto teniendo la capacidad de retención en las escuelas generando vínculos de cercanía e identificación con la escuela.

Un impacto en el rendimiento se efectúa en un clima escolar positivo orientando a la escuela, puede ser por condición pero no suficiente para buenos resultados académicos, sin embargo en un ambiente de alto riesgo ya que se indica que los climas escolares pueden influir en el éxito académico de los alumnos.

Con todo lo anterior podemos observar que en los factores normativos contamos con un estilo de enseñanza positivo y con un estilo disciplinario negativo esto afectara de manera negativa a la convivencia escolar.

Si en los factores psicológicos contamos con relaciones interpersonales positivas y con un clima social escolar negativo, esto afectara de manera negativa la convivencia escolar.

Haciendo una analogía matemática donde positivo y negativo nos da negativo, si contamos con alguno de los factores analizados en negativo dará una convivencia negativa.

2.2 Relaciones Interpersonales

Todos somos maestros y alumnos. Pregúntate: ¿Quién viene a aprender aquí y quien viene a enseñar? (Louise Hay)

Las relaciones interpersonales juegan un papel esencial en el desarrollo integral de los seres humanos. A través de ellas, obtenemos importantes refuerzos sociales de nuestro entorno más inmediato que favorece nuestra adaptación al mismo, todos establecemos innumerables relaciones a lo largo de nuestra vida, y a través de ellas, intercambiamos formas de sentir y de ver la vida; también compartimos necesidades, intereses, afectos. Resulta increíble que día a día, podamos relacionarnos con tantas personas considerando que, “cada cabeza es un mundo”, pero en esa diferencia, reside la gran riqueza de las relaciones humanas, ya que al ponernos en contacto intercambiamos y construimos nuevas experiencias y conocimientos; pues tenemos que hacer un esfuerzo para lograr comprendernos y llegar a acuerdos, esto último no resulta tan complicado, si tomamos en cuenta que la mayor parte de nosotros compartimos algunas ideas, necesidades e intereses comunes; por eso, las relaciones interpersonales son una búsqueda permanente de convivencia positiva entre hombres y mujeres.

Cuatro siglos antes de la era cristiana, Aristóteles definió al hombre como un *zoonpolitikón*, es decir, como un animal social. (Rodríguez Estrada, 1998)

En contraparte, la carencia de estas habilidades puede provocar rechazo, aislamiento y en definitiva, limitar nuestra calidad de vida. Las relaciones interpersonales que establece el estudiante con sus padres, profesores y compañeros, pueden llegar a ser uno de los factores de éxito o fracaso en su aprendizaje.

La institución escolar, es a la vez, un refugio para construir un mundo propio al margen de los adultos familiares, al tiempo que representa la continuidad del control por parte de los adultos, así como de los valores y algunas normas de estos. Es un cobijo no tanto por lo que es en sí misma, como por ser un espacio y tiempo para entablar unas relaciones independientes del medio familiar, en que se desarrollan la mayoría de las veces tanto al margen de la familia como del centro escolar. (Gimeno, 1997, p. 87, (Castro Pérez, y otros, 2013, pág. 195)

La relación entre iguales supone la mayor satisfacción y atractivo que tiene la vida escolar, permitiendo un amplio abanico de aprendizajes sociales, de habilidades, de juegos y de una serie de experiencias enriquecedoras, que se apoyan en un trato entre iguales, pero también es cierto que las relaciones entre iguales pueden convertirse en una experiencia dolorosa, de sufrimiento, de abuso, de burlas y de violencia.

En una interacción recíproca entre dos o más personas, las relaciones sociales se encuentran reguladas por las leyes e instituciones de la interacción social (en nuestro caso la escuela). Una de las notas constitutivas del proceso de la educación es su calidad social. La educación se realiza entre profesores y alumnos, entre los alumnos, entre unos profesores y otros. Tiene lugar en el seno de grupo, ya sean formales, como las aulas, o informales, como los grupos de amistad (Hargreaves, 1986).

Cuando nos relacionamos con los demás, deseamos recibir lo que damos o lo que creemos merecer por parte de la otra persona, las dificultades se presentan por lo regular por la falta de valoración y apreciación que tenemos sobre los demás y las expectativas que tenemos de ellos.

A lo largo de nuestra vida, nos relacionamos con múltiples personas, y en cada una de estas relaciones establecemos distintos lazos; nuestras primeras relaciones son con la familia, dado que es el primer grupo al cual pertenecemos, y es en el que aprendemos a expresarnos y desarrollamos la capacidad para comunicarnos, un segundo grupo son los amigos; con los amigos puede darse confianza, intercambiar ideas e identificarse. A veces, los amigos representan los hermanos que se decide tener; con ellos se establecen lazos profundos de afecto y se desarrolla un tipo de comunicación diferente al de la familia.

Esta nueva cultura juvenil, en la secundaria, dice Gimeno (1997), hace que los alumnos armen redes de amistad y camaradería, en las cuales los valores de la cultura escolar y los provenientes de la familia se ven enfrentados y, en muchas ocasiones, cuestionados. Lo anterior, debido a que el nuevo grupo de amigos y compañeros se convierte en el signo de seguridad, por tanto, se asumen los valores que este grupo de pares ha reelaborado y se hacen explícitos en las relaciones de amistad. Unido a esto, las relaciones interpersonales que establecen los estudiantes con el sexo opuesto cobran un sentido diferente; además, encuentran mayores espacios para expresarse con amplia libertad, arriesgar iniciativas y relacionarse de igual a igual, sin que existan problemas de mando o superioridad: “En el grupo de iguales el adolescente encuentra lealtad, un clima en el que expresar con confianza conflictos y las visiones del mundo de un inseguro yo” Gimeno en (Castro Pérez, y otros, 2013, pág. 195).

Uno de los aspectos más importantes de las relaciones interpersonales es la comunicación, ya que a través de ella logramos intercambiar ideas, experiencias y valores; transmitir sentimientos y actitudes, así como conocernos mejor.

Nuestra condición de ser social, hace indispensable las relaciones interpersonales y la comunicación desde el momento mismo de nuestro nacimiento, la supervivencia y el desarrollo del individuo van a estar ineludiblemente vinculados a estas relaciones sociales y comunicativas. Un individuo competente en el desempeño de sus relaciones interpersonales, es aquel que cuenta con recursos, que le permiten utilizar y manejar de

manera acertada y efectiva sus habilidades comunicativas, en dependencia de los diferentes contextos sociales en los que se desenvuelve.

Gran parte de nuestro tiempo lo comprometemos en la comunicación interpersonal, la mayoría de nuestras necesidades la satisfacemos a través de nuestras relaciones con otras personas; estas interacciones, su calidad y el grado en que permiten dicha satisfacción, dependen mayormente de nuestra capacidad y habilidad para comunicarnos de manera efectiva.

Kirkpatrick (1997) indica que:

Demasiado a menudo los profesores y el académico se olvidan de que el aprender tiene un componente afectivo importante y los estudiantes tienen respuestas afectivas a los profesores, a los pares, al contexto, a todos los aspectos académicos de la vida de la escuela. Estas respuestas afectivas junto con sus expectativas, motivación y funcionamiento académico influyen en sus creencias. (Castro Pérez, y otros, 2013, pág. 196)

A pesar del papel tan importante que tiene la comunicación en nuestra vida, no siempre se da de manera fácil. A veces al comunicarnos con personas con las que tenemos diferencias (de edad, sexo, o escolaridad) podemos pensar que no nos entienden, eso nos puede desanimar y hacer sentir incomprendidos.

Lo primero en la comunicación es atreverse a hablar con el otro, perder el miedo a expresar nuestros sentimientos, experiencias y sensaciones, para eso, necesitamos ordenar nuestras ideas, de manera que sepamos qué vamos a decir y cómo queremos decirlo, es importante que cuando escuchemos, lo hagamos con atención, también es importante que al comunicarnos no olvidemos: hablar de manera clara y sencilla, ver a los ojos de la otra persona y demostrarle que se quiere la comunicación, conciliar lo que expresamos con nuestros gestos,(comunicación no verbal), con lo que decimos con palabras, no juzgar ni interrumpir la comunicación de otros, mediante la burla o la ridiculización, no tratar de demostrar lo que no se es o no se sabe.

La adolescencia es un período del desarrollo humano en el cual se forman los valores que no se adquirieron en la niñez, se corrigen los que se adquirieron, o bien se forman de manera definitiva. Por esto, son de enorme importancia las palabras (como expresiones de ideas y conceptos) y actitudes de los agentes de la comunidad educativa, en especial las de los docentes (Campos, 2001, (Castro Pérez, y otros, 2013)

Durante la convivencia escolar los estudiantes pueden mostrar conductas que oscilan desde una adecuada hasta una inadecuada adaptación, lo cual influye en el logro de metas académicas que persiguen los mismos estudiantes. Además, estos autores hacen referencia a estudios que coinciden en que la desmotivación y el desinterés académico influyen en la autoestima, competencia social e identificación con el grupo de iguales de los estudiantes. Adicionalmente aseguran que las conductas agresivas en el contexto escolar pueden generar problemas a los alumnos en su adolescencia, de ahí que es indispensable trabajar los valores en relación directa con la convivencia escolar. (De la Fuente, Peralta, & Sánchez Roda, 2006)

En una sociedad cada vez más cambiante, acelerada y despersonalizada, el encuentro con el otro y el encuentro de uno mismo a través del otro se torna cada vez más difícil, la comunicación no es sólo una necesidad humana, la capacidad de comunicarnos interpersonalmente, no debe medirse exclusivamente por el grado en que son satisfechas las necesidades propias, sino también por el grado en que facilite a los otros la satisfacción de las suyas.

Las relaciones interpersonales constituyen, un aspecto básico en la vida, funcionando no sólo como un medio para alcanzar determinados objetivos sino como un fin en sí mismo, por tanto, la promoción de las sanas relaciones interpersonales no es algo que deba dejarse al azar.

En la actualidad estamos viviendo un interés creciente por la llamada educación emocional. Autores como Gardner a través de las Inteligencias Múltiples y, más recientemente,

Goleman con su concepto de Inteligencia Emocional, han puesto las miradas en los aspectos emocionales del individuo. La extensa obra de estos afirman que el éxito personal ya no depende tanto del nivel de inteligencia lógico-matemática como de las habilidades que el sujeto tenga para manejarse en los diferentes contextos interpersonales donde se desenvuelve.

Si consideramos lo anterior, la educación emocional debería facilitar actitudes positivas ante la vida, permitiendo el desarrollo de habilidades sociales, estimulando la empatía, favoreciendo actitudes y valores para poder afrontar los conflictos, fracasos, y/o frustraciones que pudieran presentarse; en definitiva, ayudar a saber convivir en armonía con nuestro entorno, al generar un clima de bienestar.

Por su parte la educación es un proceso de relación, ya que implica la transmisión de conocimientos y de valores entre las personas, por ello el tema de las relaciones interpersonales en la escuela ha sido uno de los que ha ocupado mayor atención en el campo de la psicología y de la educación, entre otras, ya que los resultados académicos dependerán de estas relaciones y de las características de la interacción entre quien enseña y quien aprende, sin olvidar que las relaciones interpersonales en la educación dependen en gran medida de los factores que la rodean como el contexto en el que se desarrolla, así como la conducta de los participantes.

El salón de clases es el contexto donde se lleva a cabo el proceso de enseñanza - aprendizaje, es un escenario interactivo en el que maestro y alumno ejercen su actividad, la dinámica social que se produce en el aula origina una serie de características determinantes para el aprendizaje.

Actualmente el aprendizaje en el salón de clases se considera un proceso constructivista, cultural y comunicativo, siendo el resultado de una red de relaciones y pautas de interacción personal que permite la configuración de un espacio comunicativo enmarcado en una serie de normas que facilitan la misma y la obtención de los objetivos contenidos en el currículo; pero si ambos interlocutores no llegan a establecer un sistema conceptual y

terminológico, no será posible la comunicación y como consecuencia tampoco el aprendizaje ni la sana convivencia.

Desde siempre se han dado distintos puntos de vista sobre cómo debe actuar el docente en el salón de clases, anteriormente se le ha considerado como el encargado de repartir o suministrar conocimientos, mientras que actualmente se le ve, como un mediador en la construcción de significados que el aprendiz debe llevar a cabo.

Se considera competente y eficaz al profesor que consigue que sus alumnos alcancen los objetivos marcados en el currículo, pero recordemos que los estilos de enseñanza son procesos que el maestro sigue de manera habitual en el salón de clases; y esto conlleva a una forma particular de planear la impartición de la materia, de organizar la clase y de relacionarse con los alumnos, trastocando así los alcances en el aprendizaje de los contenidos escolares.

Los estilos de enseñanza tienen mucho que ver con los distintos grados de control de grupo y consecuentemente, estos determinan las características de las relaciones que pueden establecerse en la dinámica del salón de clases. La diferencia entre los estilos de enseñanza no está, solo en la productividad sino en el tipo de relaciones interpersonales derivadas de uno u otro, sin olvidar las características de personalidad de cada uno de los alumnos.

Las relaciones interpersonales y la forma que tengan los profesores de tratar a sus alumnos puede ser determinante para sus conductas futuras e incluso condicionar los actos de estos, también las expectativas de los profesores pueden llegar a modificar positiva o negativamente la conducta de los alumnos. El concepto que tienen profesor y alumno entre sí, es un elemento condicionante y determinante del proceso enseñanza - aprendizaje, la opinión que los profesores tienen de los alumnos, lo que piensen de ellos tiene repercusión en su forma de enseñar, y viceversa, la idea que los alumnos tienen de los profesores condiciona el propio aprendizaje de estos. En el caso de profesores y alumnos desde el primer encuentro surge una primera impresión que después se irá confirmando o modificando.

Tanto las expectativas como las formas en que nos comunicamos no son intencionales, se transmiten generalmente en virtud del sistema de comunicación no verbal como la expresión facial, el tono de voz, el contacto ocular, el lenguaje corporal, entre otros. En la formación de expectativas juega un papel muy importante la información recibida, así como el aspecto físico o como coloquialmente se dice la primera impresión, que luego irá cediendo importancia a rasgos de mayor peso como los cognitivos, los académicos y los afectivos.

La conducta de los estudiantes es un factor, así como el temperamento, pudiendo deducir con estos que los estudiantes que se muestran más simpáticos y se adaptan fácilmente son valorados por encima de sus posibilidades académicas, sin dejar de lado sus antecedentes familiares. En general todos estos patrones determinarán el trato profesor – alumno en el salón de clases y en general en la escuela.

El trato que un maestro dé a cada alumno y que espera de él, dependerá de su nivel de aspiración, de su auto concepto y de su motivación para el aprendizaje. Ante tratamientos educativos diferentes los alumnos también reaccionan de forma diferente en cuanto al esfuerzo, participación, constancia, cooperación y atención. De ahí la importancia que el profesor se vaya forjando unas expectativas coherentes y acordes con la realidad de cada alumno, al no etiquetarlos, ni los encasillen en falsas percepciones.

Hemos podido percibir los cambios que se han ido produciendo en los sistemas educativos y su evolución desde una enseñanza más tradicional a una enseñanza por competencias, estas evoluciones comienzan por tomar en cuenta las relaciones profesor–alumno como la única fuente de aprendizaje, hoy en día las relaciones entre compañeros y la actividad del aprendizaje cooperativo son un factor determinante del propio aprendizaje.

La interacción entre iguales es el mecanismo social útil para la adquisición y desarrollo de las habilidades sociales de la superación del egocentrismo, del control de la agresividad, de la adaptación a las normas establecidas, del rendimiento escolar y de la sana convivencia.

Las relaciones interpersonales a edades tempranas nos sirven para ir formando nuestra personalidad y son la base de las futuras relaciones que se irán sucediendo a lo largo de nuestra vida, sin embargo éstas pueden traernos problemas como el acoso escolar, al convertirse en un impedimento para el desarrollo personal y no son beneficiosas para las personas; ya que en vez de ser una relación de intercambio de opiniones y vivencias se convierte en una relación de sometimiento y agresiones hacia los demás que bajo la percepción del agresor son inferiores.

Los valores en el trabajo cotidiano de clase pueden ser abordados positivamente, si se asegura que el profesor establecerá relaciones interpersonales sanas con sus estudiantes, basadas en la comunicación asertiva, el respeto y la tolerancia. Las relaciones interpersonales de los estudiantes con sus compañeros, y profesores, constituyen un factor relevante en el éxito y permanencia de los mismos en la escuela.

El aprender a interrelacionarnos con las demás personas respetando su espacio y aceptando a cada uno como es, recordando que nuestros derechos terminan cuando comienzan los de los demás, es aprender a convivir sanamente.

Se busca que se den relaciones sanas en el salón de clases ya que con esto se logra un ambiente relajado, no olvidemos que la principal necesidad de los profesores es que aprendan sus alumnos, sobre todo a desarrollarse como buenos ciudadanos, pero a la falta de reconocimientos hacia sus alumnos puede generar daños de tipo psicológico que terminan como agresiones.

Las relaciones interpersonales requieren de destrezas sociales y emocionales que promueven la habilidad para comunicarse clara y directamente, así como escuchar atentamente y resolver conflicto. Es decir, de comunicación, autoconocimiento y límites, sin importar la connotación que estas tengan, dicen de cómo nos involucramos con los demás y de nuestra capacidad para adaptarnos a otros. Las relaciones interpersonales son

aquellas que nos ayudan a crecer como individuos, respetando la forma de ser de los demás, pero sin dejar de ser nosotros mismos.

2.3 Estilos en la enseñanza - aprendizaje

“El maestro enseña más con lo que es, que con lo que dice.” (Anónimo)

Es evidente la necesidad de conocimientos psicopedagógicos para prevenir y atender problemas de comportamiento que se manifiestan en el salón de clases y en general en el plantel, la falta de herramientas en el área psicopedagógica trae conductas no deseadas, como es el caso de los comportamientos agresivos que se presentan en los contextos educativos.

Los docentes conscientes del proceso educativo integral, involucran a la familia y a la comunidad, en la búsqueda de lograr la equidad, la convivencia sana y el buen desarrollo de los estudiantes durante el proceso de enseñanza - aprendizaje.

La concepción ideal de cualquier institución educativa, está concebida como un espacio óptimo para potenciar la educación y el logro de ciudadanos, cómo son las necesidades de progreso de la nación, mediante los procesos de enseñanza y aprendizaje en el que ocurren intercambios de ideas, pensamientos, emociones entre los estudiantes y docentes en el salón de clase. Esto lleva a destacar el rol del docente como personal principal en el desarrollo de los procesos de enseñanza - aprendizaje, requiriendo la formación integral en el salón de clase, la aplicación de estrategias didácticas, un sistema de evaluación actualizado, así como la colaboración en las mejoras en el crecimiento personal de los estudiantes. No solo desempeñando la función del desarrollo de los aspectos cognitivos en el estudiante, sino brindar información que desarrolle las habilidades sociales en la convivencia.

La interrelación del profesor con el estudiante que complementa la formación de la personalidad sana y madura en los escolares, reflejadas en los comportamientos y habilidades sociales que propicien interacciones efectivas, llenas de armonía que faciliten la convivencia y el desarrollo humano.

A continuación, se define el concepto de estilos de enseñanza y aprendizaje, como variables personales de los docentes y estudiantes en la ecuación trascendental en la convivencia escolar.

Para Lozano (2008) un estilo implica preferencias, tendencias y disposiciones, así como patrones conductuales y fortalezas que distinguen a un sujeto. En este caso el rol del docente es el de dirigir la enseñanza, y el rol de alumno es el aprendizaje, ambos tendrán estilos específicos.

2.3.1 Estilos de enseñanza

Un estilo de enseñanza es un conjunto de características que individualizan al maestro por su forma de comportamiento que se puede delimitar como una manera personal con el que actúa, de acuerdo con la idea que tiene sobre las metas y las características de sus alumnos.

Hay autores que desarrollan la percepción de varios estilos de enseñanza, diferenciándolos de las habilidades para la misma, así como de la manera de abordar los conflictos dentro del aula. Para Lozano; muchos de los docentes ejercen su enseñanza como resultado, por una parte, de un conjunto de patrones que fueron aprendiendo en su vida escolar como alumnos y como resultado de su propia capacitación en la didáctica.

Teniendo en cuenta que existen algunos elementos que conforman al estilo como por ejemplo la disposición, la voluntad para efectuar un determinado trabajo que provoque en la persona un incentivo al realizar la actividad; la preferencia que es el agrado consiente determinado por el control y el carácter de cada persona; su tendencia para realizar las actividades de cierta manera; así como sus habilidades teniendo en cuenta sus capacidades

tanto físicas como intelectuales; sus patrones conductuales que son expresiones propias que presenta el profesor frente a una determinada situación; al igual que su estrategia de aprendizaje esto le ayudará, por medio de una serie de pasos que conforman un procedimiento la realización de cierta tarea.

¿Acaso la enseñanza no supone poco más que un estilo personal, habilidad para comunicarse, cierto conocimiento de la materia y la aplicación de los resultados de investigaciones recientes sobre la enseñanza efectiva?

Los estilos no solo nos van a proporcionar información, sino que nos va a brindar un sentido de la interacción entre los maestros con sus alumnos; hay que mencionar que estos procedimientos no son rígidos y los podemos encontrar en todos los profesores.

Estar apasionado por enseñar no consiste solo en manifestar entusiasmo, sino también llevarlo a la práctica de manera inteligente... Los docentes eficaces tienen pasión por su asignatura, pasión por sus alumnos y la creencia apasionada en que su yo y su forma de enseñar pueden influir positivamente en la vida de sus alumnos... La pasión se relaciona con el entusiasmo, la preocupación, el compromiso y la esperanza, que son características clave de la eficacia en la enseñanza. Para los maestros que se preocupan, el estudiante como persona es tan importante como el estudiante en cuanto aprendiz. (Day, 2006, pág. 28)

A continuación se presenta las características de los estilos de enseñanza de Grasha (1996) citado por Lozano (2008).

Experto

Profesor que tiene el conocimiento y la experiencia que los estudiantes requieren. Mantiene su status entre sus estudiantes, porque domina los detalles de la disciplina que imparte. Además, reta a sus estudiantes por medio de la competencia entre ellos y parte del supuesto de que sus pupilos necesitan ser preparados por alguien como él.

La interacción con los estudiantes se debe a la dualidad: autoridad-subordinado basándose en conocimientos adquiridos desde una forma más memorística; desarrolla la capacidad de sus alumnos con un énfasis en el desarrollo y la organización; tiene una gran habilidad para integrar neologismos con una comprensión más crítica de los conceptos sobre sus ideas y valores.

Autoridad formal

El profesor mantiene su status entre los estudiantes por su conocimiento y por su puesto dentro de la escuela. Ofrece retroalimentación eficaz a los alumnos con base en los objetivos del curso, sus expectativas y mediante los reglamentos institucionales. Cuida mucho la normatividad correcta y aceptable dentro de la escuela y ofrece un conocimiento estructurado a sus alumnos.

En este tipo de profesor existen límites marcados realizando un enfoque en el cumplimiento de ciertas metas o expectativas establecidas ya sea por los patrones de la sociedad, la institución o por el mismo profesor. Donde el docente es el proveedor de los conocimientos y el pupilo es solo el seguidor de las instrucciones obteniendo un aprendizaje cerrado como si fuese un adiestramiento técnico para que no se cuestione a la autoridad

Modelo personal

El docente cree ser “el ejemplo para sus estudiantes”, y por medio de su propio desempeño muestra a los alumnos las formas adecuadas para pensar y comportarse. Es meticuloso y ordenado, y por medio de su persona, motiva a sus pupilos a emular su propio comportamiento.

Este tipo de profesor trata de hacer un gran cambio por que por medio de él y de su ejemplo enfatiza la toma de conciencia y entendimiento, enfatizando que el conocimiento es poder; fomenta una participación igualitaria entre el profesor y el alumno. Un punto radical de este método puede llegar a ser dogmático y presionar a todos a que acepten su forma de pensar acercándose a un estilo de Autoridad Formal.

Facilitador

Es aquel profesor que guía a los estudiantes hacia el aprendizaje mediante cuestionamientos, alternativos y toma de decisiones. Destaca el desarrollo de los alumnos hacia la independencia, la iniciativa y la responsabilidad. Gusta del trabajo por medio de proyectos o problemas que permitan a los estudiantes aprender por su cuenta, y donde la función del profesor sea sólo de asesor.

Este estilo facilita el aprendizaje en todas las edades y áreas curriculares, mejorando la autoestima, la habilidad social y la solidaridad, así como las metas del aprendizaje académico que se incluye desde la adquisición de la información y destrezas hasta las modalidades de indagación propias de las disciplinas académicas.

Delegador

En este caso, el profesor le da al alumno la libertad de ser lo más autónomo posible. Motiva a los estudiantes a trabajar en proyectos de manera independiente o en pequeños equipos. El profesor funge solamente como consultor del proyecto.

Este estilo de docente indica una organización social dentro de la cual es posible basarse de otros estilos; lleva a definir problemas explorar distintas perspectivas para abordarlos y estudiar juntos a fin de dominar la información de las ideas y las habilidades desarrollando al mismo tiempo su competencia en el campo social, ya que el docente organiza el proceso grupal y lo disciplina, ayudando a los alumnos a encontrar y a organizar la información y se asegura que se mantenga un nivel de actividad.

Cabe mencionar que las pautas de enseñanza de un docente, así como su estilo de enseñanza, no son uniformes o predecibles en términos llanos. El docente reacciona de manera flexible ante la dificultad y el carácter de la materia impartida, las capacidades de los alumnos que pueden variar así como los propios objetivos educativos. Grasha y Riechmann (1996) se dan cuenta de ello y proponen la siguiente agrupación de los estilos de enseñanza:

✓ Agrupación uno

Estilos de enseñanza primarios: experto/autoridad formal

Estilos de enseñanza secundarios: modelo personal/facilitador/delegador

✓ Agrupación dos

Estilos de enseñanza primarios: modelo personal/experto/autoridad formal

Estilos de enseñanza secundarios: facilitador/delegador

✓ Agrupación tres

Estilos de enseñanza primarios: facilitador/modelo personal/experto

Estilos de enseñanza secundarios: autoridad formal/delegador

✓ Agrupación cuatro

Estilos de enseñanza primarios: delegador/facilitador/experto

Estilo de enseñanza secundarios: autoridad formal/modelo personal

Cada agrupación tiene un conjunto de métodos de enseñanza y según Grasha citado por Lozano (2008) cada uno trabaja mejor con ciertos estilos de aprendizaje, es decir que la conjugación de estilo de enseñanza y estilo de aprendizaje puede llegar a determinar el éxito o fracaso de una asignatura.

2.3.2 Estilos de aprendizaje

En este apartado se abordara cómo aprenden los estudiantes y cuáles son sus características individuales sobre el aprendizaje.

El estilo de aprendizaje es un conjunto biológico y del desarrollo de características personales que hacen que ambientes, métodos y recursos instruccionales idénticos sean eficaces para algunos alumnos e ineficaces para otros.

Tradicionalmente, la influencia de los factores personales en el aprendizaje ha sido explicada a partir de la existencia de diferencias individuales, entendidas como características personales, que existen al margen del contexto del salón de clases. Así, se establecía que un estudiante (por extensión podríamos decir también un maestro) es más inteligente que otro, como rasgo estable; que cada estudiante o maestro posee unas características de personalidad o atributos psicológicos determinados que facilitan o dificultan el aprendizaje; que existen estudiantes más motivados que otros; etc. En cualquier caso, se explicaba el éxito y el fracaso en el aprendizaje a partir de diferencias individuales estables y determinantes.

La expresión “*estilo de aprendizaje*” hace alusión al hecho de que cuando aprendemos algo cada uno de nosotros utiliza su propio conjunto de habilidades y/o estrategias.

Modelos de Estilos de Aprendizaje

Las teorías sobre estilos de aprendizaje son diversas y muy variadas, con el paso de los años se ha buscado analizar los diferentes estilos para mejorar el rendimiento académico.

De las diferentes investigaciones para identificar los Estilos de Aprendizaje, en esta parte solo se revisarán los trabajos realizados por Neil Fleming, P. Honey y A. Mumford, Rita Dunn y Kenneth Dunn, David Kolb, Bernice McCarthy, Linda Silverman y Richard M. Felder, Anthony Grasha y SherylHruskaRiechmann citados en (Lozano Rodríguez, 2008).

Los Estilos de Aprendizaje desde la perspectiva de Neil Fleming.

Neil Fleming, observó que los estudiantes en Nueva Zelanda presentaban preferencias a la hora de aprender los contenidos. Al no existir un instrumento accesible para diagnosticar los estilos de aprendizaje, decidió en colaboración con Colleen Mills, desarrollar un instrumento sencillo para determinar las preferencias de modalidad sensorial a la hora de procesar información. A este instrumento lo llamaron VARK (Visual, Auditivo, Lectura/escritura, y Quinestésico (Visual, aural read/writekinesthetic).

Visuales

“Es la preferencia por maneras gráficas y simbólicas de representar la información” (Gonzalez, Alonso, & Rangel, 2012). Los alumnos que prefieren este modo gustan de reunir y procesar información usando tablas, diagramas, gráficas, mapas y otras imágenes o formas basadas en gráfico para comunicarse. Las películas de medios, las presentaciones de PowerPoint o los videos no están incluidos en los dispositivos que asisten a los estudiantes visuales a la hora de recibir y procesar información.

Auditivos

“Es la preferencia del alumno por escuchar la información” (Gonzalez, Alonso, & Rangel, 2012). La instrucción que se habla o se escucha facilita el aprendizaje de este tipo de aprendizaje. Las conferencias, exposiciones orales, discusiones, las grabaciones, los debates y los mensajes de voz son todos mecanismos que permiten que los alumnos de esta modalidad debatan y exploren conceptos con otras personas y trabajen mejor en entornos de aprendizaje.

Lectura/escritura

“Es la preferencia de las personas por información impresa en forma de palabras” (Gonzalez, Alonso, & Rangel, 2012). Los alumnos con una preferencia de la modalidad leer/escribir aprenden mejor cuando reciben y devuelven la información en palabras. La comunicación puede ser por escrito. Las herramientas de elección son los diccionarios, enciclopedias, ensayos, exámenes, Internet, PowerPoint, respuestas escritas entre otros.

Quinestésico

“Es la preferencia perceptual relacionada con el uso de la experiencia y la práctica, ya sea real o simulada” Fleming y Baume, 2006 citados por González, Alonso y Rangel (2012). Estos alumnos aprenden mejor haciendo actividades que les permiten experimentar o practicar el concepto que están intentando aprender. La clave para el aprendizaje efectivo es que la instrucción les ofrezca oportunidades concretas para aplicar la información. Las herramientas que mejor se ajustan a las necesidades para este tipo de alumnos, incluyen demostraciones, simulaciones, videos y estudios de caso.

Multimodal

Aunque los alumnos pueden tener como preferencia un modo en particular o un modo dominante, los múltiples modos se utilizan a menudo en situaciones de aprendizaje.

Los Estilos de Aprendizaje desde la perspectiva de P. Honey y A. Mumford (1986) citados en (Lozano Rodríguez, 2008), consideran el aprendizaje como un proceso circular de cuatro etapas que corresponden a su vez con cuatro Estilos de Aprendizaje:

- 1- Estilo Activo: Son personas abiertas, entusiastas, sin prejuicios ante las nuevas experiencias, incluso aumenta su motivación ante los retos.
- 2- Estilo Reflexivo: Son individuos que observan y analizan detenidamente. Consideran todas las opciones antes de tomar una decisión. Les gusta observar y escuchar, se muestran cautos, discretos e incluso a veces quizá distantes.
- 3- Estilo Teórico: Presentan un pensamiento lógico e integran sus observaciones dentro de teorías lógicas y complejas. Buscan la racionalidad, la objetividad, la precisión y la exactitud.
- 4- Estilo Pragmático: Son personas que intentan poner en práctica las ideas. Buscan la rapidez y eficacia en sus acciones y decisiones. Se muestran seguros cuando se enfrentan a los proyectos que les ilusionan.

Los Estilos de Aprendizaje desde la perspectiva de Rita y Kenneth Dunn

El Estilo de Aprendizaje es un conjunto de elementos exteriores que influyen en el contexto de la situación de aprendizaje que vive el alumno. R Dumm y K. Dumm, (1978) hicieron su primera propuesta de un cuestionario de Estilos de Aprendizaje con un modelo de 18 características, que se fueron enriqueciendo en años posteriores hasta llegar a 21 variables que influyen en la manera de aprender de cada uno y que clasifican de la siguiente forma:

**Los Estilos de Aprendizaje desde la perspectiva de Rita y Kenneth Dunn (1978)
citados por Lozano (2008).**

Estímulos	Elementos
Ambiente	Sonido, luz, temperatura, diseño.
Emocional	Motivación, persistencia, responsabilidad, estructura.
Sociológico	Uno mismo, par, amigos, equipo, adulto, variedad.
Fisiológico	Percepción, alimento, tiempo, movimiento.
Psicológico	Global-Analítico, hemisferios, impulsivo-reflexivo.

Fuente: (Lozano Rodríguez, 2008)

Rita y Kenneth Dunn (1978) consideran que es muy importante detectar cuáles de estos elementos favorecen el aprendizaje del alumno para poder configurar su propio Estilo de Aprendizaje. En cada uno de los bloques de estímulos descritos por los Dunn, aparece una posible repercusión favorable o desfavorable al aprendizaje, que dependerá del Estilo de Aprendizaje del alumno.

Los Estilos de Aprendizaje desde la perspectiva de David Kolb.

Este es un modelo de Kold (1982) que está muy extendido para el diagnóstico de los Estilos de Aprendizaje en niveles adultos y concibe al aprendizaje como un proceso de adquirir y recordar ideas y conceptos.

La visión general modelo parece indicar que a la hora de aprender se ponen en juego cuatro capacidades diferentes: Experiencia Concreta (EC), Observación Reflexiva (OR), Conceptualización Abstracta (CA), y Experimentación Activa (EA).

Kolb, considera que las cuatro capacidades son diametralmente opuestas y cuando aprendemos debemos elegir entre ellas.

Este modelo establece un proceso de retroalimentación que sirve de base para un proceso continuo de acción dirigida a metas y evaluación de las consecuencias de esa acción, haciendo de contrapeso entre observación y acción. El modelo de Kolb diferencia entre cuatro estilos de aprendizaje: Convergentes, Divergentes, Asimilador, y Adaptador.

Kolb (1989) realizó un Inventario de Estilos de Aprendizaje (LSI) que es un cuestionario compuesto por una serie de palabras que es preciso ordenar por preferencia del 1 al 4, el inventario arroja seis puntuaciones para cada categoría más dos puntuaciones combinatorias adicionales que indican el grado de abstracción y concreción.

Los Estilos de Aprendizaje desde la perspectiva de Bernice McCarthy, estudio los diferentes estilos de aprendizaje y la teoría de los hemisferios cerebrales para desarrollar su sistema. Definió, al igual que Kolb, cuatro estilos de aprendizaje (utiliza el mismo cuestionario de Kolb) y los relacionó con las diferencias en cada hemisferio cerebral dominante:

Izquierdo: Opera mejor por medio de la estructura y la secuencia. Prefiere el lenguaje, es secuencial, examina los elementos, tiene sentido del número. Trabaja para analizar información.

Derecho: Opera de manera no estructurada, comprende imágenes, busca patrones, crea metáforas, es simultáneo. Busca sintetizar y consolidar información.

Características de los estilos de aprendizaje del 4MAT System:

Imaginativo	Analítico	Sentido común	Dinámico
Pregunta Favorita: ¿Por qué?	Pregunta favorita ¿Qué?	Pregunta favorita ¿Cómo funciona?	Pregunta favorita ¿Qué pasaría si...?
Piensan mucho en lo que valoran.	Les gusta obtener información precisa	Les gusta mucho la práctica y la actividad	Quieren ver relaciones y enlaces en las cosas
Necesitan entender cómo se relaciona lo que aprenden con sus creencias, sentimientos y opiniones.	Les gusta desarrollar teorías y conceptos de manera organizada y clara.	Son pragmáticos y les gusta que las cosas tengan una aplicación útil	Llegan a conclusiones acertadas, en ausencia de justificaciones lógicas
Buscan encontrarle un sentido a lo que aprenden	Buscan competencia	Le dan valor al pensamiento estratégico	Les gusta tomar riesgos y no tienen problemas para adaptarse
Utilizan mucho su imaginación y trabajan por la armonía	Gustan de la exactitud y el detalle y respetan la autoridad	Les gusta mucho trabajar con problemas reales	E interesan por las cosas nuevas, por lo que se adaptan fácilmente al cambio
	Aprenden mediante el razonamiento libre o dirigido	Se orientan al desarrollo de diversas habilidades	

Fuente: (Lozano Rodríguez, 2008)

Los cuatro estilos de aprendizaje tienen igual valor, cada uno tiene sus fuerzas y debilidades. El hecho de que un estilo predomine sobre los otros tres, sólo significa que bajo esa situación la gente se siente más cómoda y con mejor disposición para aprender.

Los Estilos de Aprendizaje desde la perspectiva de Linda Silverman y Richard M. Felder.

Richard M. Felder (Ingeniero Químico) y Linda K. Silverman (Psicóloga); desarrollaron el ILS (Index of Learning Styles): Instrumento para determinar los estilos de aprendizaje de un individuo. Este modelo analiza los diferentes factores para distinguir distintas dimensiones o estilos de aprendizaje:

Percepción (sensorial e intuitiva), Estímulo (visual y verbal), Organización (inductivo y deductivo), Procesamiento (activo y reflexivo) y Comprensión (secuencial y global).

Los Estilos de Aprendizaje desde la perspectiva de Anthony Grasha y Sheryl Hruska Riechmann.

Anthony Grasha y Sheryl Hruska Riechmann, desarrollaron un modelo de estilos de aprendizaje que se basa en las preferencias de los alumnos respecto a la interacción con sus compañeros y sus maestros y se refiere a la combinación de estilos que un estudiante puede llegar a evidenciar, como resultado de su trabajo, identificaron seis estilos, opuestos entre sí.

Actitudes del estudiante hacia:	Estilo Vs Estilo		
El aprendizaje	Participativo	Vs	Apático
Compañeros y maestros	Competitivo	Vs	Colaborativo
Procedimientos didácticos	Independiente	Vs	Dependiente

Fuente: (Martínez, 2003)

Este modelo propone tres alternativas didácticas para trabajar con los alumnos adecuación, inadecuación y combinación.

A continuación mencionaremos las características de los estilos de aprendizaje de Grasha y Riechmann (1996):

<p style="text-align: center;">Participativo</p> <p>Son buenos elementos en clase. Disfrutan la sesión y procuran estar al pendiente la mayor parte del tiempo. Tienen mucha disposición para el trabajo escolar.</p>	<p style="text-align: center;">Apático</p> <p>No manifiestan entusiasmo en clase. No participan y se mantienen aislados. Son apáticos y desinteresados en las actividades escolares. No les gusta estar mucho tiempo en el aula.</p>
<p style="text-align: center;">Colaborativo</p> <p>Les gusta aprender compartiendo ideas y talentos. Gustan de trabajar con sus compañeros y con sus profesores.</p>	<p style="text-align: center;">Competitivo</p> <p>Estudian para demostrar a los demás su supremacía en términos de aprovechamiento o calificación. Les gusta ser el centro de atención y recibir reconocimiento por sus logros.</p>
<p style="text-align: center;">Independientes</p> <p>Les gusta pensar por sí mismos. Son autónomos y confiados en su aprendizaje. Deciden lo que es importante de lo que no lo es, y les gusta trabajar de manera sólida. Evitan el trabajo en equipo.</p>	<p style="text-align: center;">Dependientes</p> <p>Manifiestan poca curiosidad intelectual y aprender sólo lo que tienen que aprender. Visualizan a los profesores y a sus compañeros como figuras de guía y/o autoridad para realizar sus actividades.</p>

Fuente: (Lozano Rodríguez, 2008, pág. 93)

Para la presente investigación se utilizará el Modelo Grasha-Riechmann, para analizar los estilos de enseñanza - aprendizaje, que juegan un papel relevante, en la evaluación de la convivencia escolar.

Aunque las estrategias concretas que utilizamos varían según lo que queramos aprender, cada uno de nosotros tiende a desarrollar unas preferencias, por lo que puede llegar a predominar una de estas, pero en ocasiones nos encontramos con una serie de combinaciones, esas preferencias o tendencias a utilizar, más unas determinadas maneras de aprender que constituyen nuestro estilo de aprendizaje. Conocer el estilo de aprendizaje contribuye a saber cómo se aprende y saber que habilidades, herramientas o estrategias poner en práctica para aprovechar al máximo nuestra capacidad de aprender.

El estilo de aprendizaje recae en las estrategias y habilidades de cada individuo para aprender algo, bajo este punto de vista, el alumno es quien decide qué, cómo y cuándo aprende.

Modelo Propuesto



Aspectos	Dimensiones	Efectos
Normativo	Estilos de enseñanza - aprendizaje (+)	Convivencia (+)
	Relaciones interpersonales (+)	
Psicológico	Clima social escolar (+)	
Normativo	Estilos de enseñanza - aprendizaje (-)	Convivencia (-)
	Relaciones interpersonales (-)	
Psicológico	Clima social escolar (-)	

Capítulo III Actores de la convivencia escolar

3.1 Alumnos

Hay que tener en cuenta lo mencionado por Ortega & Del Rey (2006) que la socialización es un factor humano sobre todo en comunidades de convivencia y sus relaciones ya que estas son parte de la cotidianidad de los individuos, que proporcionan a la persona ciertas habilidades en la vivencia social con otro ser humano mejorando la calidad de vida; es así que el centro escolar es una práctica social a menor escala.

No podemos sustraernos de vivir-con otros. La vida junto a otras personas es inevitable en cualquier sociedad. Comenzamos “con-viviendo” con aquellos que constituyen nuestro núcleo familiar y conforme crecemos nos vamos incorporando a nuevos grupos que despliegan su actividad en escenarios diferentes. Uno de estos espacios es la escuela (Andalucía, 2012).

Por lo tanto la convivencia escolar como lo refiere Banz (2008) tiene como resultado el aprovechamiento académico y formativo en el alumnado desarrollando el proceso psicológico socio-afectivo y ético, en forma grupal e individual dentro de la comunidad escolar, en su formación cognitivo-académico desde la visión ciudadana.

Los actores en esta investigación son alumnos de 3° de secundaria que se encuentran en la adolescencia, la Organización Mundial de la Salud (Social, 2012) define a la adolescencia como:

La etapa o período de la vida de las personas entre 10 y 19 años, 11 meses y 29 días de edad y que se caracteriza por la paulatina madurez de los caracteres sexuales secundarios, el desarrollo de una identidad adulta y por último, por la progresiva independencia socioeconómica de los padres (Social, 2012).

Esta etapa está determinada por los cambios tanto en el aspecto fisiológico (estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas, femeninas y masculinas), cambios estructurales anatómicos inconfundibles físicamente. Al mismo tiempo que se dan modificaciones en el aspecto físico existen algunos efectos como el sentirse extraño o confundido consigo mismo o con su cuerpo, también su preocupación es con relación a su atractivo físico y sexual con relación a otros. “la búsqueda de la identidad, definida por Erikson como una concepción coherente del yo, compuesta por metas, valores y creencias con las que la persona establece un compromiso sólido” (Papalia & Feldman, 2012).

No obstante, cuando hay profesores que se integran más en la vida del alumnado sobre todo en situaciones de convivencia, como uno más camuflajeándose entre los estudiantes sin perder su figura de autoridad puede trascender el ámbito académico y por lo tanto reflejando su incidencia en la convivencia escolar.

Vemos que hay estudiantes que tienen más confianza con algunos profesores, y dichos profesores dan ese espacio para que los estudiantes les confíen cosas que no tienen que ver con la academia, sino con la vida. Como hay otros profesores que no dan ese espacio. Como también es un arma de doble filo, porque algunos estudiantes, no saben manejar esta situación (Duarte Duarte, 2005, pág. 144).

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente puede provocar la confusión de algunos alumnos en la relación con sus profesores, llevando su camaradería hasta una falta de respeto, “cuando el profesor les da confianza o quiere ser un amigo de ellos, entonces abusan” (Duarte Duarte, 2005); por otro lado algunos profesores que carecen de habilidades para reconocer los sentimientos propios y ajenos suelen no ser hábiles para el manejo de los sentimientos al confrontarse con los alumnos, con relaciones de rivalidad, falta de respeto, agresión provocando rebeldía inmediata en alumnos con problemas de autoridad, en otros casos el miedo y la intimidación “los alumnos que tuvieron un profesor débil y un ambiente caótico presentaron más agresión en sus otros años de estudios y tendieron a formar o reunirse más con grupos antisociales” (Cid, Díaz, Pérez, Torruella, & Valderrama, 2008).

Por otro lado una característica positiva de la persona es: que al tener una madurez física temprana en el ámbito psicosocial es la tendencia a ser líderes en su grupo de amigos, desarrollando su proceso psicosociológico ya que mejoran sus habilidades expresivas y son usuarios de una mejor comunicación no verbal; tienen más éxito en los deportes y son más independientes, tal vez al ser percibidos como más grandes, la confianza se da en mayor medida porque ya no tienen que ser protegidos “los jóvenes que tienen relaciones de apoyo con los padres, la escuela y la comunidad tienden a desarrollarse de una manera saludable y positiva” Youngblade citado en (Papalia & Feldman, 2012); sin embargo, pueden tener mayor libertad; es decir, los influyen sus amigos en su modo de vestir y de sus propios intereses, pero se puede caer en el error de sobrepasar sus capacidades frente a los problemas que afrontan, ante este estado de humor cambiante se tiene menos demostraciones de afecto hacia los padres, al mismo tiempo se quejan de que los padres interfieren con su independencia teniendo una actitud negativa hacia las autoridades de su hogar, poniendo a prueba las reglas y los límites.

En México la admisión al nivel educativo de secundaria se da en la pre adolescencia o adolescencia temprana, que va de los 12 hasta los 16 años de edad (Cámara de Diputados, 2013) siendo este aspecto no uniforme y varía de acuerdo a las características individuales y de grupo, cuando se inicia este periodo de formación escolar presenta comúnmente características de ser una persona enfocada en sí misma, teniendo altas expectativas con pobre auto concepto, desarrollando una despreocupación por las responsabilidades de la institución educativa (en la mayoría de los casos), se desarrollan los ideales y se seleccionan modelos de comportamiento.

Es así como la escuela, es el centro donde el adolescente llega a concretarse en grupo, por medio de estas relaciones van construyendo su personalidad, en esta etapa es cuando más la manifiesta generalmente, no solo de manera individual; sino de forma grupal, para poder medir el grado de aceptación en los diferentes escenarios sociales e ir haciendo los ajustes o modificaciones necesarios para sentirse aceptado socialmente “Las interacciones sociales con sus profesores y compañeros son de suma importancia para el desarrollo académico y social” (Cid, Díaz, Pérez, Torruella, & Valderrama, 2008); ya que su círculo más cercano

de compañeros se dispersó en la primaria, en su continuidad educativa (secundaria) llega a un nuevo plano donde está inmerso en un sinfín de cambios, sus compañeros cambian, en vez de tener un maestro para varias materias, es un maestro por asignatura, así es que el adolescente en la secundaria tiene que adquirir nuevas estrategias para relacionarse con cada uno de los estamentos que conforman a la comunidad educativa dándose cuenta que ya no es un niño pero tampoco es un adulto, volviéndose todo más complejo.

La convivencia se construye y reconstruye para los alumnos, principalmente en el grupo escolar. En el tránsito de primero a segundo grado los estudiantes distinguen cambios importantes en sí mismos y en su grupo. En general, identifican que en primer grado eran más responsables, serios y entre sí no se tenían tanta confianza; para segundo grado las cosas cambian. Aprendieron la cultura escolar y a sortear sus demandas; lo que los llevó a afirmar que son “los dueños de la escuela”. Se ven más seguros, maduros, relajientos, y platicadores. Sus calificaciones bajan, la atención a los maestros también. “Sin embargo, se vuelven un grupo “más unido”, solidario y se acrecientan los lazos de confianza y amistad. Los subgrupos que se forman dentro del grupo también tienen un papel importante, como factor de inclusión o exclusión en el mismo” (SEP, 2009, pág. 10)

La institución escolar es un refugio para que se tenga un espacio propio al margen de la familia, se arman redes de amistad, en muchas ocasiones estas son cuestionadas como malas influencias; en este nuevo grupo de pares se transforma en un signo de seguridad, se asumen los valores de esta nueva comunidad luchando por su identidad ya revalorados; hay mayor espacio también para expresarse con libertad con el sexo opuesto, arriesgan su iniciativa y se relacionan de igual a igual en este ambiente de camaradería, se logra una mayor percepción del físico y lo emocional, en algunas ocasiones se experimenta con el sexo y las drogas. Se permiten expresar con confianza los conflictos y las visiones de un mundo de un inseguro yo.

Para los alumnos la escuela secundaria tiene dos finalidades; ser un espacio para aprender aspectos relacionados con las asignaturas, que esperan les ayuden en un futuro a “ser alguien en la vida”, a continuar sus estudios o en el campo laboral, pero también, consideran que la secundaria es un espacio para divertirse, “echar relajo”, convivir y entretenerse con sus compañeros, para jugar y experimentar su adolescencia. (SEP, 2009, pág. 12)

Es en este punto que se debe poner atención ya que se puede dejar de lado circunstancias esenciales para lograr una convivencia escolar sana, que es la base del adolescente; es decir, ser capaz de hacer frente a cualquier circunstancia, sus decisiones tendrán que ser congruentes con lo que hace y dice; favoreciendo así su asertividad y beneficiando la formación de individuos física, emocional y socialmente; ya que a menudo las relaciones que los alumnos establecen son diferentes.

Por eso el trabajo que pueda realizarse para acompañar a los alumnos en su transición en esta etapa será de extrema importancia; y es necesario observar la gran evidencia. Existen muchas instituciones educativas que adolecen de empatía al respecto; desafortunadamente sobresale en este tipo de instituciones que los alumnos no se sienten respetados, existiendo desconfianza y como consecuencia se tiene una mala convivencia; a menudo, a los especialistas (docentes, trabajadores sociales, psicólogos, entre otros) que acompañan a los adolescentes en este ámbito se olvidan de aprehender a tener una convivencia saludable que es un componente importante y los chicos tienen respuestas cordiales a los profesores, a sus iguales y al contexto mismo, estas personas, independientemente de su cargo, son un apoyo valioso para los alumnos y su formación, pero se tiene que reconocer que el tipo de trato varía de uno a otro actor.

Aprender en la escuela secundaria requiere de múltiples elementos; uno central y ya tocado es la convivencia y el respeto en el aula, pero otro son las estrategias didácticas utilizadas por los maestros, el trabajo en equipo y el sentido que los alumnos le ven al contenido de una asignatura (SEP, 2009, pág. 11)

Las actividades escolares transcurren sin poner la importancia esencial para la planeación de actividades psicosociales que proporcionen la oportunidad de conseguir y desarrollar relaciones más adecuadas; será relevante para el alumno sentirse escuchado; no solo que se señalen sus éxitos y fracasos, sino que se comuniquen asertivamente con él y se les respete para lograr con éxito cubrir las necesidades de autonomía.

De este modo, la convivencia y el trabajo con los maestros son elementos que nos orientan a saber qué atender y cómo mejorar la formación de los alumnos. Las aportaciones de los estudiantes nos ayudan a reconocerlos como adolescentes con experiencias de vida distintas a las que tienen aquellos que no asisten a la escuela. Los estudiantes, como adolescentes, viven en la escuela secundaria amistad, amor, noviazgo, aceptación, rechazo; aprenden, en la medida de sus posibilidades y habilidades, a contar con el apoyo de sus “iguales”, a sentirse parte de una comunidad que va más allá de su familia. Amplían sus relaciones sociales y desarrollan habilidades para tratar y responder a las demandas de adultos con personalidades diversas.

También aprenden “cosas que no sabía”, desde hablar en público, exponer y argumentar sus ideas, hasta valorar el trabajo de otros y el propio. Aprendizajes distintos que se plasman en formas de ser y de pensar, de imaginar el futuro y vivir su presente (SEP, 2009).

Si no se trabaja con los alumnos de una manera efectiva en su convivencia escolar y se abandona al proceso de vida al que están experimentando se corre el riesgo de que se perciben a las figuras de autoridad como parciales y rigurosos; los esfuerzos por sanear a los alumnos se puede generar un conflicto; es decir, los alumnos con autoridades inflexibles reaccionan de manera pasiva o con conflicto de autoridad (conductas disruptivas) desafiando las reglas y normas creadas por la institución educativa y el docente, así mismo, se establece la unión grupal, la subdivisión del grupo “Los adolescentes muy atribulados solían provenir de familias perturbadas y, en la adultez, continuaban con vidas familiares inestables y rechazaban las normas culturales” (Papalia & Feldman, 2012).

Por un lado los que están bajo la tutela del profesor y los que están en contra, creando individuos resentidos socialmente, inseguros, domesticados y sin carácter; estos ambientes no favorecen el desarrollo de la persona ni de la convivencia en el ambiente escolar.

Es aquí donde el Psicólogo Educativo se avoca a detectar este tipo de situaciones disruptivas para poder prevenir este proceso de cambio comportamental provocado o inducido en las personas como resultado de su participación en situaciones de conflicto del alumno en sus actividades educativas.

3.2 Docentes

Plantear la actividad docente es complicado como lo menciona Day (2006) pues conlleva a reflexionar que el aprendizaje y la enseñanza no son dos conceptos que se puedan homogeneizar ya que son dinámicos; es decir, se parte de la idea que el docente debe de involucrar en su labor el compromiso con la investigación.

Un buen nivel de conciencia sobre esa responsabilidad compartida, al tiempo que una clara idea sobre el papel social que cada uno de nosotros/as quiere desarrollar como profesor/a, nos coloca en una buena posición psicológica para asumir las tareas de análisis de los procesos cotidianos que tienen lugar en el centro, como algo que, al tiempo que nos implica personalmente, no tiene por qué atender contra nuestras creencias y valores más sólidamente establecidos. (Ortega R. , 1998, pág. 13)

Además, cada grupo de alumnos que confían en el docente, requiere de atención en cada ciclo de circunstancias que viven; sin embargo, en la realidad nos enfrentamos a la situación abrumadora de la rutina, de la desmotivación y de las situaciones desafiantes en donde las energías se van agotando, provocando que solo se limite a realizar su tarea con cansancio, desesperanza y desinterés; asimismo el docente se acomoda; es decir, no realiza nada más allá de lo que le exigen sus deberes.

En el centro educativo se conjuga la convivencia de diversos grupos de personas que mantienen entre sí distintos sistemas de relaciones internas –intra grupo– y que, a su vez, deben desplegar relaciones inter grupo. Tal es el caso de las relaciones entre el profesorado y el alumnado (Ortega R. , 1998, pág. 13)

Sin embargo se necesita reflexionar que la profesión del docente es una vocación, dicho de otra manera se nace; hay que destacar que se encontrarán profesores entusiastas, cultos, capacitados que harán que el aprendizaje dentro y fuera del aula sea significativo dando como resultado que el encuentro entre el profesor y el alumno sea totalmente pedagógico.

El clima de aula es una dimensión emergente de las relaciones que los alumnos y profesor(es) establecen entre sí. Éste se constituiría en un proceso recursivo de interacciones entre los actores educacionales; en donde el actuar del alumno y el del profesor se despliegan conforme a una serie de normas, hábitos comportamentales, rituales, prácticas sociales existentes en el contexto del aula; los cuales, -a su vez-, son constituyentes de nuevos patrones socio-afectivos de acción (Ascorra, Arias, & Graff, 2003).

Debemos hacer notar que se vive en un tiempo cada vez más materialista e individualista, esto se refleja en el aula y se deforma el buen funcionamiento de las instituciones educativas; la tarea del docente, de acuerdo a la nueva legislación educativa, pasa de ser puramente instructiva a educativa y orientadora; la guía pasa a formar parte de la educación con el fin de conseguir el pleno desarrollo de la personalidad del alumnado, por lo que la educación en la convivencia pasa a formar parte de las tareas diarias del docente, de esta manera el docente deberá estar atento a los factores que configuran procesos de comunicación, sentimientos, valores, actitudes, roles, status y poder; desgraciadamente la mayoría de los profesores solo observan la disciplina en los comportamientos no disruptivos como factor de una buena convivencia.

Como menciona Clark (1995) en (Day, 2006):

La enseñanza está organizada de manera que los docentes interpreten y pongan en práctica las normas educativas, el currículo y la instrucción. Son el punto de contacto humano con los alumnos; todas las influencias sobre la calidad de la educación están mediadas por él y su acción.

Así podemos superar la creencia de considerar que la convivencia escolar va a depender únicamente de las buenas o malas relaciones entre los maestros y su alumnado.

Por esta razón el profesorado tiene como objetivo específico: tratar de que el alumnado sea capaz de relacionarse con las personas de su entorno, estimulando el sentido de la libertad y responsabilidad en relación con el entorno social. Con su procedimiento de enseñanza ha de lograr un clima agradable, activo y alegre; que haga satisfactorio el trabajo escolar y ayude a resolver las diferentes situaciones conflictivas del grupo.

Ahora bien cuando los profesionales de la educación se exigen un plus personal de entrega, encontramos que los docentes deben de estar en constante reflexión crítica de su tarea ya que su propio aprendizaje debe de ser continuo.

Los buenos maestros no se contentarán con reflexionar críticamente sobre su ejercicio docente y sus contextos y examinarlos, ni se quedarán satisfechos cuando se limiten a planear la clase siguiente basándose en los que hayan aprendido de la anterior. En cambio querrán encontrar formas de mirar la experiencia de aprendizaje desde distintos puntos de vista, enfangándose en el sucio frustrante y gratificante “barro” del aprendizaje (Day, 2006, pág. 123).

Cuando Day (2006) habla del profesor indica que algunos se centran en el yo de los docentes; otros en su trabajo; algunos en la importancia del compromiso, la satisfacción del trabajo, la identidad y la influencia de la normativa sobre ellos.

Otros escriben sobre la comprensión emocional y los fines morales de los docentes y la importancia de la pasión colectiva en las escuelas, en cuanto a comunidades de aprendizaje.

La utilidad por conocer las creencias, concepciones y conocimientos de los profesores, se debe al papel central que los procedimientos en la enseñanza y los estilos disciplinarios, son dos factores especiales que determinan la convivencia escolar.

El docente asume que sus formas disciplinarias, procedimientos, habilidades en la enseñanza son factores positivos o negativos para la convivencia con sus alumnos; es sumamente importante aclarar que se debe tener una comunicación efectiva ya que esta nos abrirá las puertas para poder comunicar de manera efectiva su parecer con las demás personas, al intentar comprender el punto de vista del alumno, al escucharlo a pesar que se encuentre en plena discusión y tratar de parafrasearlo, ante todo siempre se puede contar con su actitud de espera y encontrar así momentos para despejar el estrés del salón, controlando su temperamento cuando está estresado, considerando muchas opciones en la toma de una decisión, saber establecer vínculos con los demás profesores para contribuir al óptimo desarrollo como necesidades de sus alumnos.

Es indispensable que el docente asuma un rol que le permita entender lo que creen los estudiantes, saber escucharlos, ir más allá de éxitos y faltas, comunicarse asertivamente y respetarlos; esto, sin dejar que sus preconcepciones y juicios se inmiscuyan y afecten el desarrollo de su clase (Castro Pérez, y otros, 2013, pág. 197).

Estas son solo algunas aptitudes que debe desarrollar el profesorado; el verdadero trabajo de los docentes en sus procedimientos en la enseñanza al mismo tiempo que en sus estilos disciplinarios, es proporcionar objetivos claros y encaminar a la buena resolución de problemas; para que de este modo, fomentar en el docente, que puede ser el factor que ayude a la resiliencia del alumno, en casos extremos donde se vea fracturada la convivencia escolar.

Pueden dar la oportunidad al alumnado de tomar decisiones acerca de sus propios horarios y regulaciones dentro del salón de clases. Este cambio en el ambiente de aprendizaje influye en el cambio motivacional sufrido por los estudiantes durante su proceso de transición, de ahí que las características de dicho ambiente juegan un papel muy importante (Castro Pérez, y otros, 2013, pág. 197)

En conjunto el docente no solo tratará de cumplir con los lineamientos de la institución educativa ya que solo esta última se enfoca a pedirle el llenado de formatos que muchas veces no refleja la integridad del proceso enseñanza - aprendizaje; sino también la pasión por enseñar, escuchar y apoyar al alumnado.

Capítulo IV Método

4.1 Tipo de estudio:

Esta investigación es de tipo descriptivo, ya que dará cuenta de las percepciones de los alumnos sobre su convivencia escolar, en tercer grado de secundaria (Hernandez, Fernández, & Baptista , 2010). Se utilizará una escala estandarizada aplicada a alumnos, en un solo corte, por lo que implica un estudio trasversal.

4.2 Objetivos

4.2.1 Objetivo General

Analizar la convivencia escolar a través del clima social y los estilos de enseñanza - aprendizaje, y relaciones interpersonales que perciben los alumnos de tercero grado en una escuela secundaria técnica.

4.2.2 Objetivos específicos

Analizar la perspectiva que presentan los alumnos sobre el clima social, los estilos de enseñanza – aprendizaje y las relaciones interpersonales entre ellos mismos.

Partiendo de la información obtenida realizar una serie de recomendaciones para mejorar la convivencia escolar.

4.3 Participantes:

Se contempló para el estudio a alumnos de tercer grado del turno vespertino en una escuela secundaria técnica en la Delegación de Tlalpan del Distrito Federal.

Participaron 141 alumnos que al momento del estudio cursaban el tercer grado de secundaria 75 hombres y 63 mujeres, tres alumnos no indicaron en el cuestionario su sexo.

Por edad, 48 alumnos, tenían 14 años, 80 alumnos tenían 15 años y 8 alumnos de 16 años. 5 no reportaron su edad.

Los participantes conformaban cuatro grupos escolares: F= con 39 alumnos, G= con 38 alumnos, H= con 36 y el grupo I= con 28, alumnos.

La forma de selección de los participantes fue de forma intencional, ya que se aplicaron los instrumentos a los alumnos que asistieron al día de la aplicación y aceptaron participar en el estudio. Se llevó un previo consentimiento informando el cual se leyó a los alumnos antes de la aplicación

4.4 Escenario

El estudio se realizó en una escuela Secundaria Técnica, ubicada en el Distrito Federal en la delegación de Tlalpan, en el turno vespertino, la zona es de un contexto socioeconómico medio-bajo; esta Secundaria consta de 12 grupos de alumnos los cuales se dividen en cuatro grupos por cada grado, de 50 alumnos por grupo aproximadamente.

La institución cuenta con aulas designadas especialmente para los grupos escolares, son grandes y están en la planta baja. En el aula hay ventanas que dejan la entrada de luz y aire adecuados. Enfrente de los pupitres hay un pizarrón blanco grande. Por cada salón hay un escritorio de metal para cada profesor en turno; existen pupitres necesarios para cada alumno, colocados en seis filas con pasillos para su acceso.

También la institución cuenta con siete talleres, un patio central donde se hacen actividades cívicas y otro patio donde hay dos canchas de basquetbol y que pueden ser utilizadas para canchas de futbol, un laboratorio, una biblioteca, un auditorio, sanitarios, servicios de agua, luz y drenaje localizada en una zona poblada; la calle donde se encuentra la entrada principal es empedrada.

4.5 Instrumentos

Para poder medir las relaciones interpersonales y el clima escolar se empleó el instrumento realizado por Pérez, Ramos & López (2010), con algunas modificaciones al instrumento para adecuarlo a la población mexicana, principalmente en el formato de presentación y en la redacción de algunos ítems para su mejor comprensión. La versión empleada está conformada por 41 ítems presentados en formato tipo Likert, con cuatro opciones de respuesta que van de siempre a nunca en unos ítems y de muy de acuerdo a muy en desacuerdo en otros. Está integrado por nueve dimensiones: interés con 5 ítems, satisfacción 9, relación 3, competitividad 4, comunicación, 6, cooperación 3, normas con 5, cohesión con 4, organización física del aula, con 2 ítems (ver anexo 1).

Dimensión	Nº de Ítem
Interés:	1, 3, 4, 28, 36
Satisfacción:	5, 8, 9, 10, 26, 29, 31, 34, 35
Relación:	7, 11, 15
Competitividad:	6, 12, 13, 22
Comunicación:	2, 16, 19, 20, 21, 33
Cooperación:	23, 24, 25
Normas:	27, 38, 39, 40, 41
Cohesión:	14, 17, 18, 37
Organización física del aula:	30, 32

Para analizar la percepción que tienen los alumnos de los estilos de enseñanza - aprendizaje, se utilizó el instrumento de Grasha-Riechmann (1996), con la adaptación al español realizada por Martínez (2003) en (Lozano Rodríguez, 2008), la cual consta de 60 ítems, presentados en formato tipo Likert, con cuatro opciones de respuesta que van de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo. Evalúan seis áreas; independiente, apático, colaborativo dependiente, competitivo, y participativo. Cada área cuenta con 10 ítems.

Dimensión	Nº de Ítem
Independiente	42, 48, 54, 60, 66, 72, 78, 84, 90, 96
Apático	43, 49, 55, 61, 67, 73, 79, 85, 91, 97
Colaborativo	44, 50, 56, 62, 68, 74, 80, 86, 92, 98
Dependiente	45, 51, 57, 63, 69, 75, 81, 87, 93, 99
Competitivo	46, 52, 58, 64, 70, 76, 82, 88, 94, 100
Participativo	47, 53, 59, 65, 71, 77, 83, 89, 95, 101

4.6 Procedimiento

Se solicitó a la directora de la escuela una cita para hablar sobre la realización de un estudio, accediendo a la petición y calendarizándolo para que en un sólo día se aplicara dicho estudio.

Se aplicó a los participantes el estudio en el salón de clases de manera grupal. Se invitó a todos los integrantes, que tomaran asiento y escucharan atentamente las indicaciones, que a continuación se detallan:

El cuestionario pretende obtener información acerca de ti, de tus amigos, compañeros, y profesores, sobre diversas situaciones que pueden presentarse en la convivencia de la escuela. Recuerda responder franca y honestamente a cada uno de los reactivos. La información que proporciones será confidencial, ya que el cuestionario es ANÓNIMO. Recuerden marcar en cada pregunta con una X la opción que elijan. En cada pregunta hay cuatro opciones de respuesta, escoge sólo una para cada pregunta. Contesta tan rápido como sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión que venga a tu mente.

Se realizó una base de datos para analizar la información en forma cuantitativa, y así conocer el análisis de los resultados obtenidos con los instrumentos.

Capítulo V Análisis de resultados

En este apartado se presentarán los resultados obtenidos al aplicar las escalas de clima escolar y estilos de aprendizaje, que se aplicó a 141 alumnos de tercer grado de una secundaria técnica del D.F.

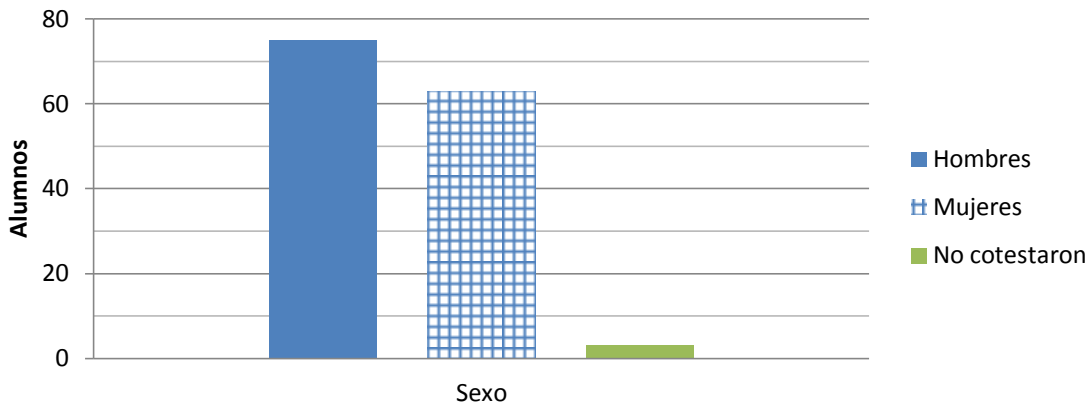
Para el análisis de datos se capturó la información en una base de datos, se realizó un análisis de frecuencias simple de cada factor de los participantes, posteriormente se identificó los promedios grupales de cada factor o dimensión de ambas escalas, para establecer posibles relaciones entre variables.

Se realizaron comparaciones por sexo, edad, grupo y rendimiento escolar; utilizando los estadísticos t de student; para dos grupos independientes y el análisis de varianza de una sola vía (ANOVA) para tres o más grupos. Por otra parte se realizó un análisis de correlación entre dimensiones por alumnos por medio del estadístico r de Pearson.

Los resultados se presentan en tablas con los datos obtenidos y su análisis estadístico correspondiente, en primer lugar, se presentó los datos generales, posteriormente se realizaron comparaciones de los factores que forman parte de las escalas clima escolar y estilos de enseñanza - aprendizaje por las variables atributivas de los participantes y finalmente se presenta el análisis correlacional entre cada uno de los factores de ambas escalas.

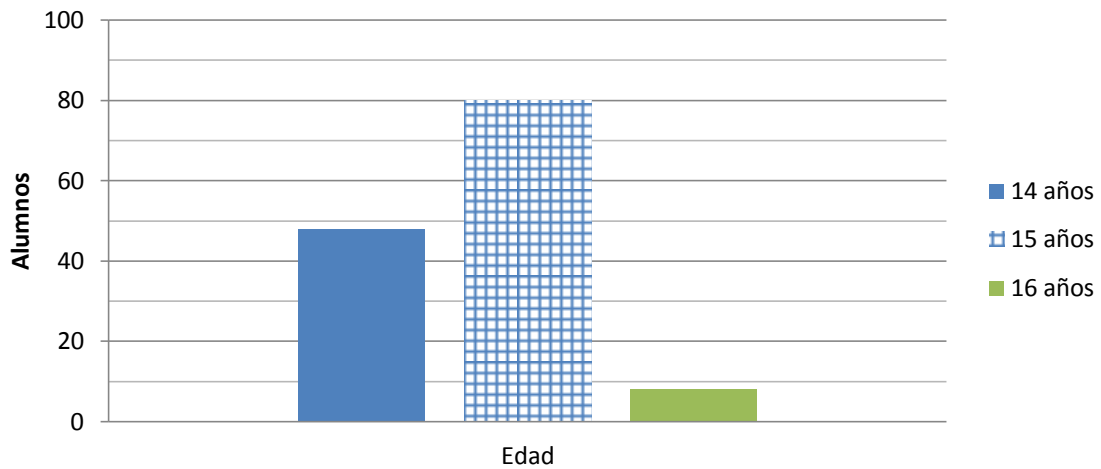
Las escalas contemplan diferentes factores o dimensiones, las cuales se construyeron sumando los puntajes obtenidos en los ítems correspondientes de cada dimensión y dividiendo esta suma entre el número de ítems, de esta forma se obtienen indicadores estandarizados en una serie de 1 a 4 puntos, donde puntuaciones cercanas a cuatro indican que el participante tiene más del atributo evaluado y puntajes cercanos a 1 indican que el participante tiene menos del atributo.

Figura A: Distribución por sexo de los participantes.



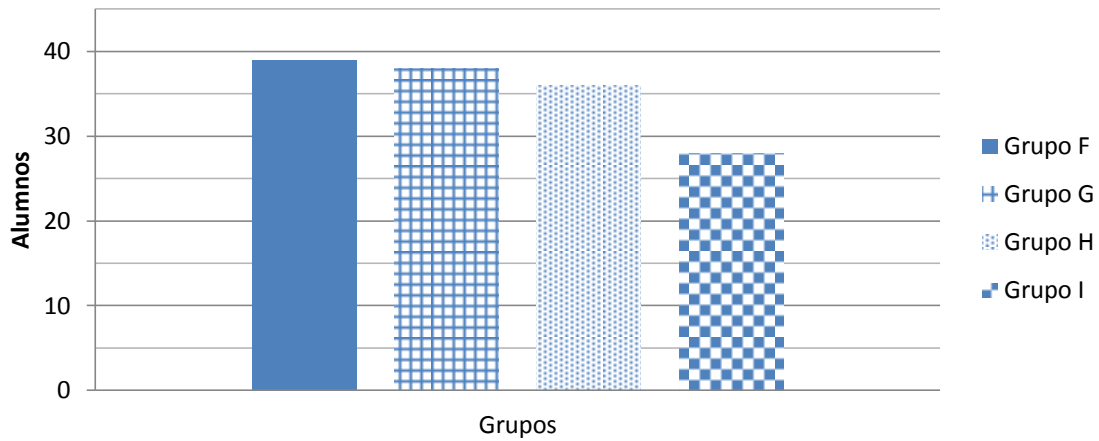
En esta figura que se presentan los alumnos que conformaron el total de participantes en la diferencia entre el sexo existen más hombres que mujeres.

Figura B: Distribución por edad de los participantes.



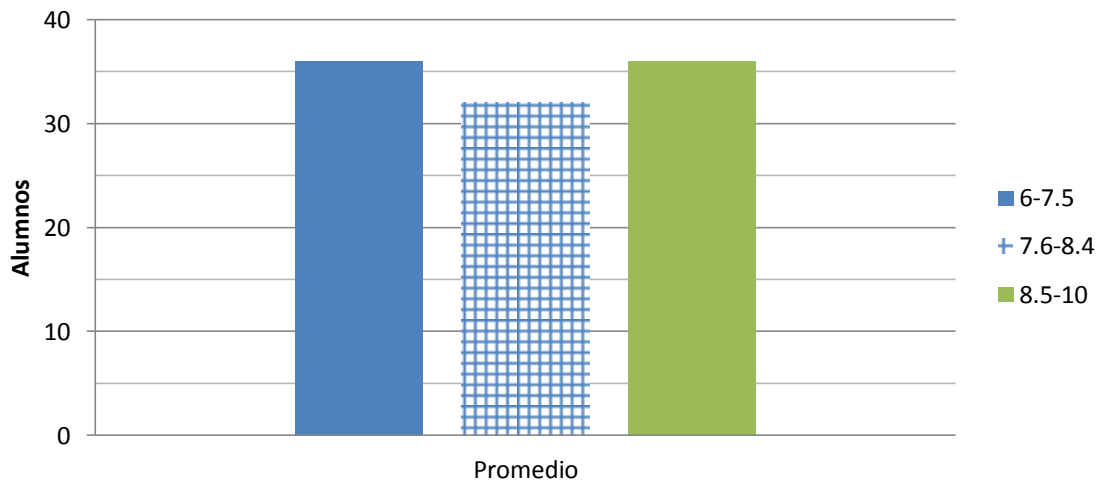
En la figura B, se presentan los alumnos que conformaron el total de participantes conforme a la edad; se puede observar que existen más alumnos que tienen 15 años seguidos por los que tienen 14 años y por último los que tienen 16 años.

Figura C: Alumnos por Grupo escolares naturales.



En primer lugar, se presentan los alumnos que conformaron el total de participantes; se puede observar que existen más alumnos en los grupos F, G y H que en el grupo I.

Figura D: Promedio académico de los alumnos.



En último lugar, se presentan los alumnos que conformaron el total de participantes en cuestión de su promedio académico; se puede observar que existen más alumnos que sacaron de 6-7.5 y de 8.5-10 que obtuvieron un promedio de 7.6-8.4.

5.1 Clima escolar

Se presentan los promedios en cada uno de los 9 factores que conforman la medida de Clima escolar, del total de participantes; se puede observar que se ubican alrededor de 2.5, en un rango de 1 a 4, por lo que en general los alumnos evalúan el clima escolar como bueno o aceptable, aunque con algunas pequeñas diferencias (Ver tabla 1).

En cuanto a la jerarquía en que son evaluados los factores, se encuentra el siguiente orden las Normas (2.82) la satisfacción (2.77) y el interés (2.74), En los niveles más bajos se evalúa a la cooperación (2.54) cohesión baja (2.42) y la competitiva (2.40). Lo que indica que la evaluación que hacen los alumnos se basa en la satisfacción e interés individual y no en los aspectos sociales de interacción.

Tabla 1

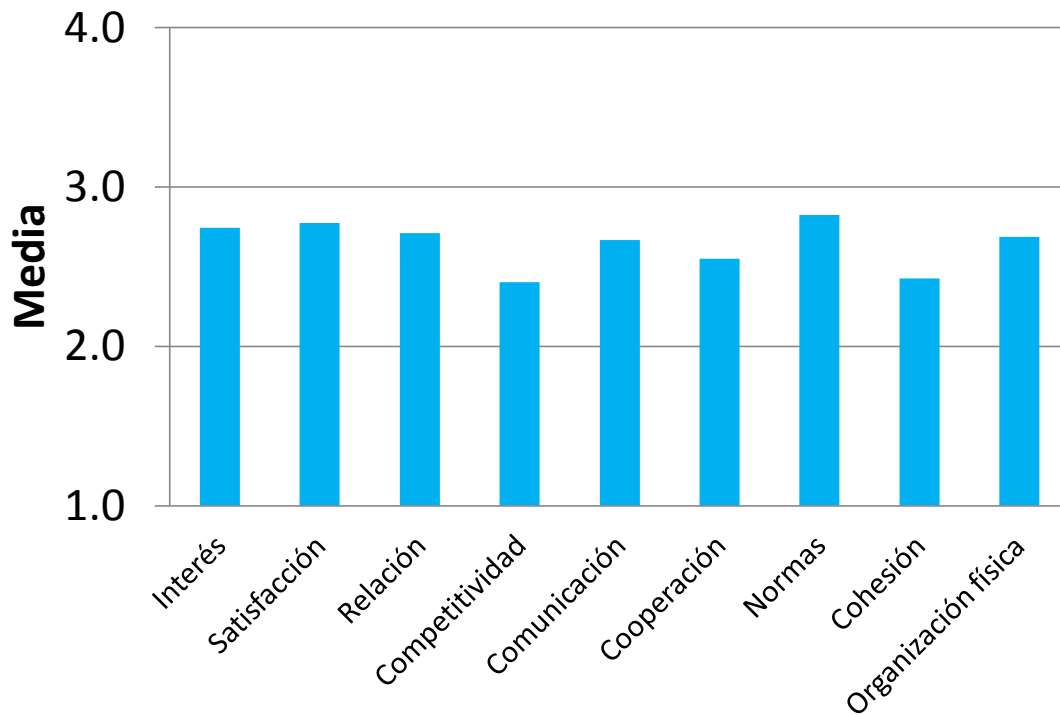
Promedios de los factores del clima escolar

Normas	141	1.0	4.0	2.82	.5887
Satisfacción	141	1.4	4.0	2.77	.5133
Interés	141	1.2	4.0	2.74	.6118
Relación	141	1.0	4.0	2.70	.6496
Organización	141				
Física		1.0	4.0	2.68	.6534
Comunicación	141	1.2	3.8	2.66	.5325
Cooperación	141	1.0	4.0	2.54	.6632
Cohesión	141	1.0	4.0	2.42	.5137
Competitividad	141	1.0	3.8	2.40	.5250
Factor	n	Mínimo	Máximo	Media	DE

Para efectos ilustrativos se presentaran la misma información de las tablas subsecuentes en forma gráfica.

Figura 1

Promedios de los factores del clima escolar



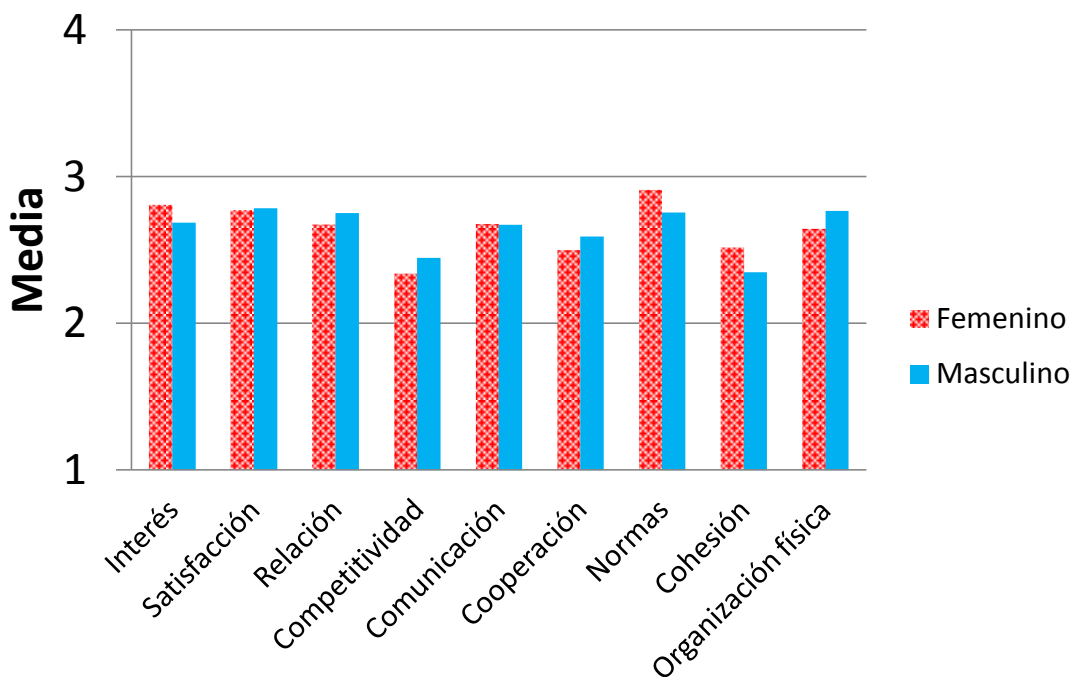
Al realizar comparaciones de los factores del clima escolar por sexo se muestra que no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres en la evaluación del clima escolar.

Sin embargo, se puede observar alguna tendencia con respecto a los promedios: donde las mujeres tienen promedios más altos que los hombres en el interés, normas y cohesión; mientras que los hombres los presentan en: relación, competitividad y organización física (Ver tabla 2).

Tabla 2
Factores del clima escolar por sexo

Factor	Femenino n=63		Masculino n=75		Valor de t	Probabilidad
	Media	DE	Media	DE		
Interés	2.806	.6252	2,685	.6082	1.149	.252
Satisfacción	2,769	.4686	2,784	.5567	-.166	.868
Relación	2,672	.6489	2,751	.6532	-.711	.478
Competitividad	2,337	.4942	2,447	.5472	-1.222	.224
Comunicación	2,675	.5392	2,671	.5376	.038	.970
Cooperación	2,497	.6823	2,591	.6566	-.821	.413
Normas	2,908	.5153	2,757	.6378	1.506	.134
Cohesión	2,516	.4685	2,35	.5452	1.897	.060
Organización Física	2,643	.6053	2,767	.6644	-1.135	.258

Figura 2.
Factores del clima escolar por sexo



Al realizar comparaciones de los factores del clima escolar por edad se encontró diferencias estadísticamente significativas en tres factores que evalúan el clima escolar. (Ver tabla 3).

Las diferencias se encontraron en los factores de relación, comunicación, y cohesión, donde los alumnos de menor edad (14 años) indican tener mayor puntaje, y conforme va aumentando la edad este disminuye. Lo que indica una mejor convivencia entre los alumnos con menor edad.

Tabla 3

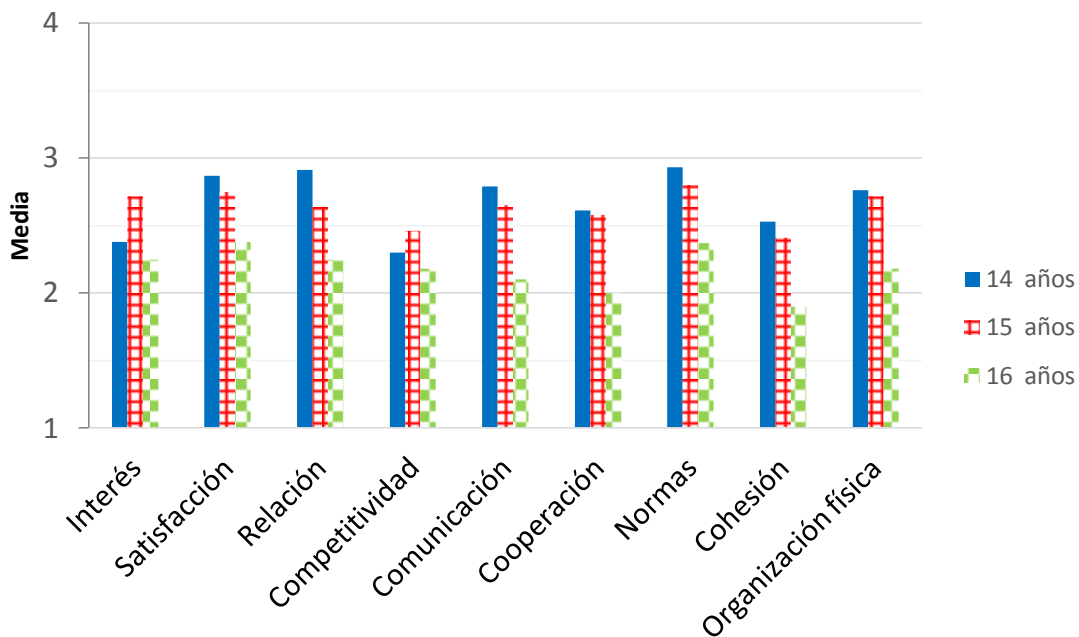
Factores del Clima escolar por edad

Factor	14 n=48		15 n=80		16 n=8		Chi * cuadrado	Probabilidad
	Me	Rango promedio	Me	Rango promedio	Me	Rango promedio		
Relación	3.00	80.41	2.66 7	64.22	2.16 7	39.88	9.761	.008*
Comunicación	2.83 3	77.50	2.75 0	66.52	2.16 7	34.31	8.819	.012*
Cohesión	2.50 0	76.58	2.50 0	67.14	2.00 0	33.63	8.596	.014*
Interés	3.00	75.71	2.80 0	67.11	2.10 0	39.13	6.211	.076
Cooperación	2.66 7	72.70	2.50 0	68.93	1.83 3	39.06	5.146	.076
Satisfacción	2.88 9	76	2.77 8	66.45	2.44 4	44	5.079	.079
Normas	3.00	75.96	2.80 0	65.91	2.60 0	49.63	3.950	.139
Competitividad	2.25 0	62.04	2.50 0	73.34	2.25 0	58.88	3.040	.219
Organización Física	2.50 0	71.38	2.75 0	68.99	2.50 0	46.38	2.974	.226

* P<.05. Se aplicó la prueba no paramétrica Kruskal Wallis

Figura 3

Factores del Clima escolar por edad



Al comparar los factores del clima escolar por el grupo escolar al que pertenecen los alumnos, se encontró diferencias estadísticamente significativas en casi todos los factores, salvo el factor de competitividad.

Los alumnos que conforman el grupo escolar H muestran los niveles más altos en los factores de satisfacción, comunicación, cooperación relación y cohesión. Por el contrario el grupo I, presentan la evaluación más baja en casi todos los factores.

Al aplicar la prueba post-hoc HDS de Tukey se encontró que las diferencias en los factores de interés, satisfacción, comunicación, relación, cohesión y organización física se deben al grupo I, que difiere de los grupos F,G y H; en el factor de cooperación se encontró que el grupo I difiere de los grupos F y H; por último en el factor de Normas se encontró que existen diferencias entre los grupos F e I.

Tabla 4

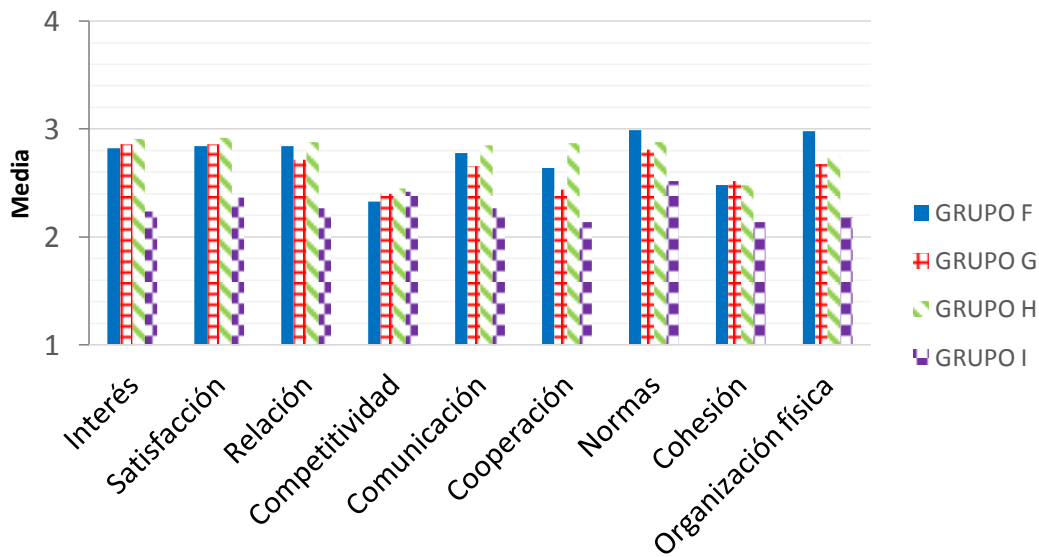
Clima escolar por grupo escolar

Factor	F n=39		G n=38		H n=36		I n=28		F	P
	Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE		
Organización Física	2.98	.5317	2.68	.6919	2.75	.5412	2.19	.6286	9.615	.000*
Interés	2.82	.5528	2.86	.5057	2.91	.5583	2.24	.6517	9.409	.000*
Satisfacción	2.84	.4733	2.86	.4397	2.92	.5584	2.37	.4093	8.492	.000*
Comunicación	2.78	.4713	2.66	.4253	2.85	.5687	2.27	.5136	8.316	.000*
Cooperación	2.64	.5843	2.44	.6261	2.87	.6584	2.14	.6047	7.876	.000*
Relación	2.84	.6790	2.72	.6193	2.88	.6432	2.27	.4631	6.236	.001*
Cohesión	2.48	.4880	2.52	.5599	2.48	.3824	2.14	.5546	3.852	.011*
Normas	2.99	.4855	2.81	.5309	2.88	.5863	2.52	.7060	3.709	.013*
Competitividad	2.33	.4455	2.40	.5403	2.45	.4452	2.42	.6934	.380	.767

P<.05

Figura 4.

Factores del Clima escolar por grupo escolar



Para realizar comparaciones por promedio escolar de los alumnos se establecieron los siguientes grupos por rangos: de 6 - 7.5, que significa un promedio bajo, de 7.6 - 8.4 como un promedio medio y de 8.5 - 10 un promedio alto. Al realizar comparaciones por promedio escolar no se encontraron diferencias estadísticamente significativas (ver tabla 5).

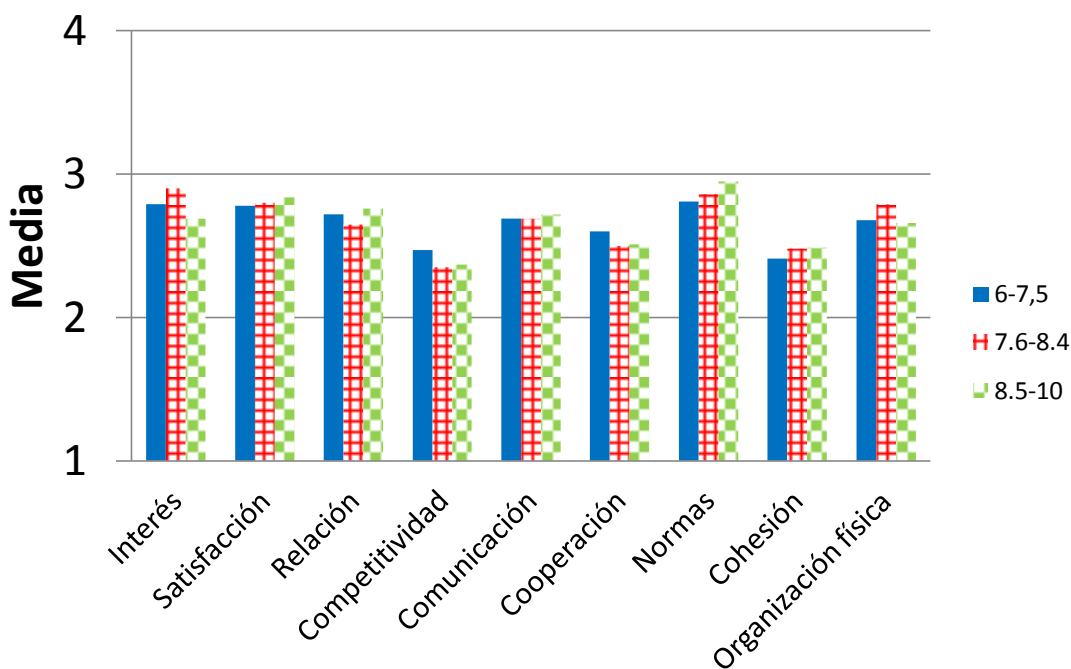
Al tratar de ubicar algunas tendencias, se puede observar los alumnos en el grupo de promedios escolares de 8.5 a 10 presentan puntajes más altos en los factores de satisfacción, comunicación y normas. Por el contrario el grupo de promedios escolares de 6 - 7.5 muestra un puntaje muy bajo en el factor de cohesión.

Tabla 5
Factores del Clima escolar por promedio escolar

Factor	6 – 7.5 n=36		7.6 – 8.4 n=32		8.5 – 10 n=36		F	P
	Media	DE	Media	DE	Media	DE		
Interés	2.79	.6476	2.9	.6701	2.69	.6000	.932	.397
Satisfacción	2.78	.4803	2.8	.5003	2.84	.4848	.161	.851
Relación	2.72	.6831	2.65	.6585	2.76	.6610	.240	.787
Competitividad	2.47	.5662	2.35	.4994	2.37	.5362	.496	.610
Comunicación	2.69	.5839	2.69	.5407	2.72	.4914	.039	.961
Cooperación	2.6	.6610	2.5	.6720	2.51	.7012	.223	.801
Normas	2.81	.6367	2.86	.5121	2.95	.5326	.554	.576
Cohesión	2.41	.4970	2.48	.4350	2.49	.5428	.303	.739
Organización Física	2.68	.6985	2.79	.5938	2.66	.6094	.419	.659

Figura 5.

Factores del Clima escolar por promedio escolar



5.2 Estilos de enseñanza - aprendizaje

En cuanto a la medida de estilos de aprendizaje, que respondieron los alumnos, se encontró que el nivel general es de una media de 2.65, lo que se encuentra dentro de la media teórica de la medida, por lo que se puede inferir que los alumnos no tienen bien definido su estilo de aprendizaje y se evalúan de la misma forma en varios estilos. Por ejemplo, los factores participativo y apático que son opuestos tienen la misma media 2.65.

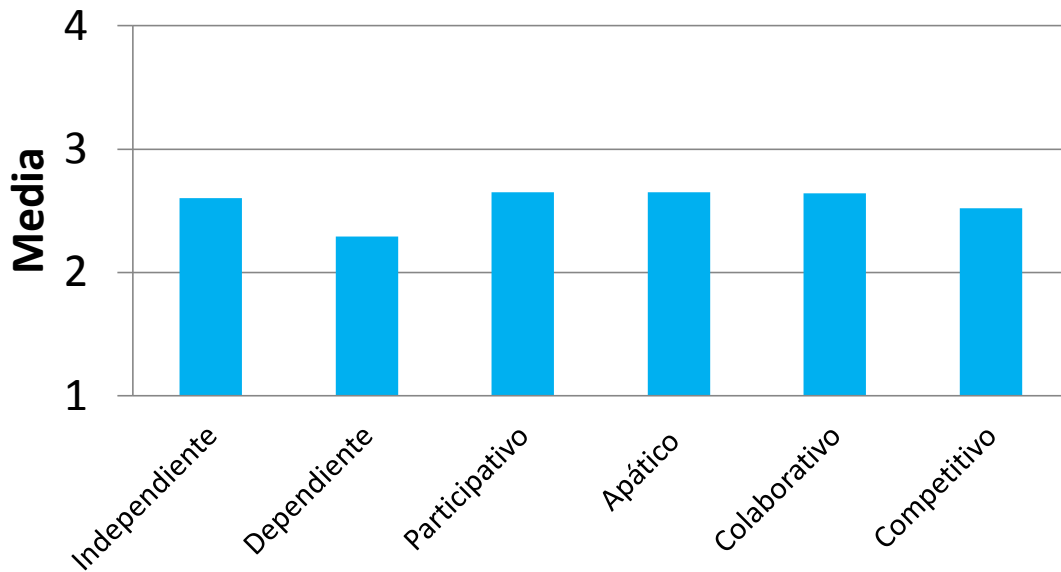
Tabla 6

Estadístico descriptivo de los estilos de aprendizaje

Estilos	n	Mínimo	Máximo	Media	DE
Participativo	141	1.0	3.8	2.65	.5104
Apático	141	1.4	4.0	2.65	.5548
Colaborativo	141	1.0	3.9	2.64	.5548
Independiente	141	1.1	3.7	2.60	.4421
Competitivo	141	1.5	4.0	2.52	.4573
Dependiente	141	1.3	4.0	2.29	.4774

Figura 6.

Grafica descriptiva de los estilos de aprendizaje



En los estilos de aprendizaje se realizó comparaciones por sexo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas (ver tabla 7).

Aun así se puede observar algunas tendencias, en los estilos de aprendizaje, participativo, apático y colaborativo las mujeres obtuvieron un mayor puntaje; en cambio los hombres en el estilo de aprendizaje dependiente.

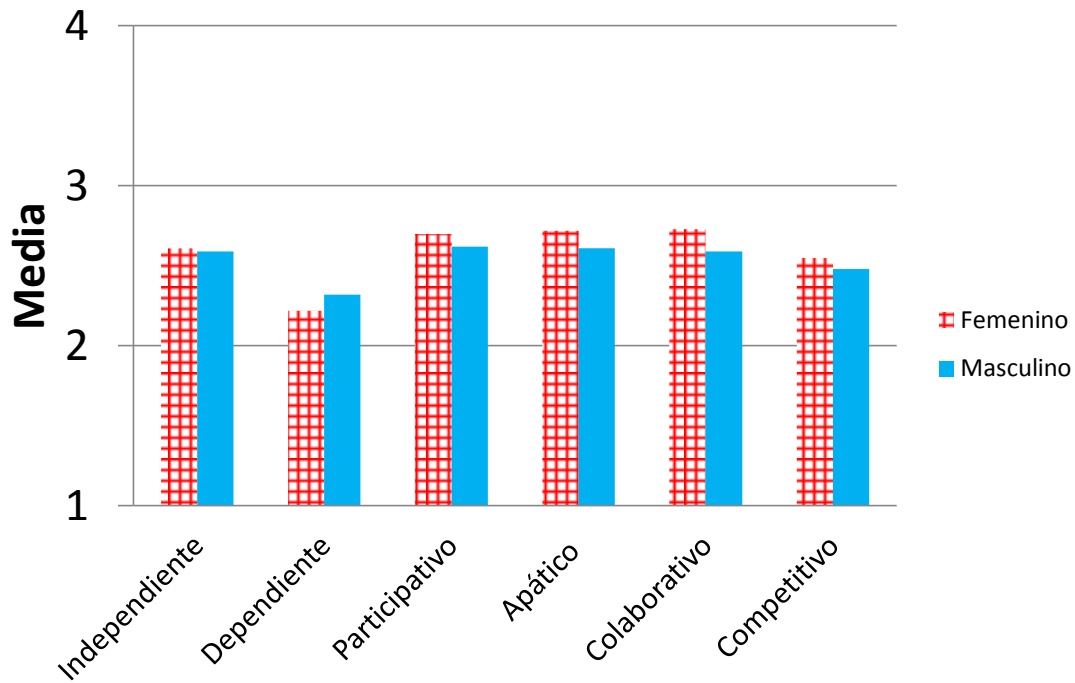
Tabla 7

Estilos de aprendizaje con respecto al sexo

Estilos	Femenino n=63		Masculino n=75		Valor t	Probabilidad
	Media	DE	Media	DE		
Independiente	2.61	.4287	2.59	.4474	.234	.816
Dependiente	2.22	.4727	2.32	.4639	-1.270	.206
Participativo	2.70	.5290	2.62	.4975	.923	.358
Apático	2.72	.4501	2.61	.4332	1.487	.139
Colaborativo	2.73	.5544	2.59	.5281	1.485	.140
Competitivo	2.55	.4805	2.48	.4066	.916	.361

Figura 7.

Estilos de aprendizaje por sexo



En relación a los estilos de aprendizaje de los alumnos que se presentan por edad se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo participativo (Ver tabla 8), donde los alumnos de 14 y 15 años tienen mayor puntaje.

Como tendencia se puede observar que los alumnos de 16 años tienen un mayor puntaje en los factores dependiente, apático y competitivo.

Tabla 8

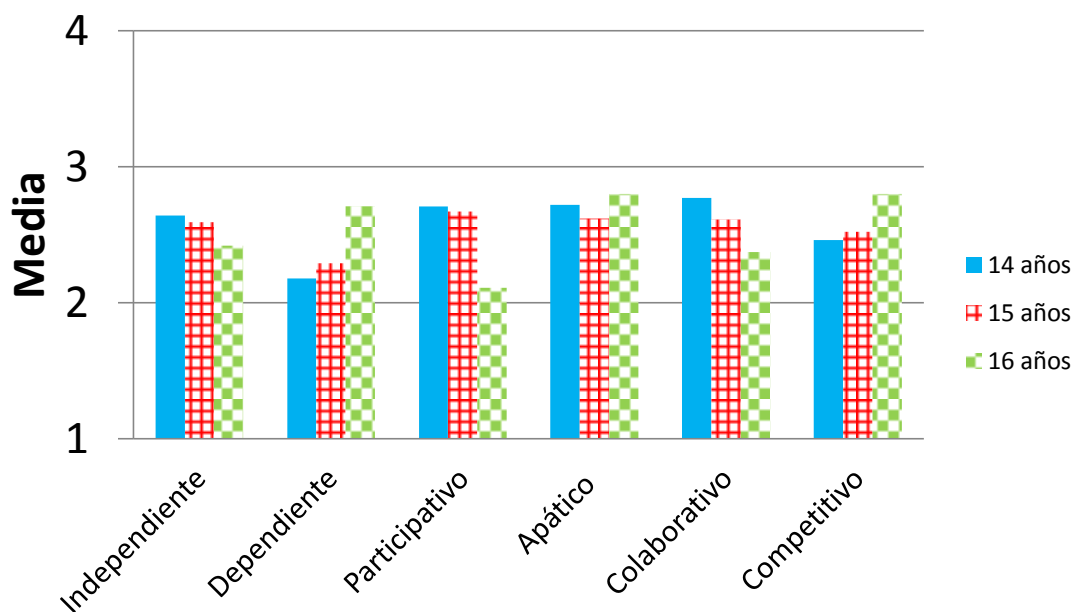
Estilos de enseñanza - aprendizaje por edad

Estilos	14 n=48		15 n=80		16 n=8		Chi cuadrado	Probabilidad
	Media	Rango promedio	Media	Rango promedio	Media	Rango promedio		
Independiente	2.600	71.53	2.600	67.68	2.400	58.50	.838	.658
Dependiente	2.800	74.23	2.700	67.96	2.350	39.50	5.395	.067
Participativo	2.700	72.47	2.750	69.58	2.300	33.94	6.740	.034*
Apático	2.250	63.02	2.400	72.46	2.200	61.75	1.985	.371
Colaborativo	2.800	77.10	2.600	65.13	2.500	5.56	4.548	.103
Competitivo	2.500	73.75	2.400	67.19	2.350	39.50	2.711	.258

P<.05

Figura 8.

Estilos de enseñanza - aprendizaje por edad



Al probar si existen diferencias por grupo escolar con el estadístico ANOVA, se encontraron diferencias significativas en casi todos los factores, menos en el estilo apático (Ver tabla 9).

Al comparar los estilos de aprendizaje por el grupo escolar al que pertenecen los alumno, los grupos F, G y H tienen mayor puntaje promedio en los estilos independiente,

participativo y colaborativo; el grupo “I” tiene los puntajes promedios más altos en dependiente, apático y competitivo

Al aplicar la prueba post-hoc HDS de Tukey se encontró que las diferencias en el factor independiente se deben al grupo F, que difiere de los grupos G e I; en el factor dependiente se encontró que las diferencias se deben al grupo I, que difiere de los grupos F, G y H; en los factores participativo, competitivo y colaborativo se encontró que el grupo I, difiere de los grupos F y H; por último en el factor apático no se encontró ninguna diferencia entre los grupos.

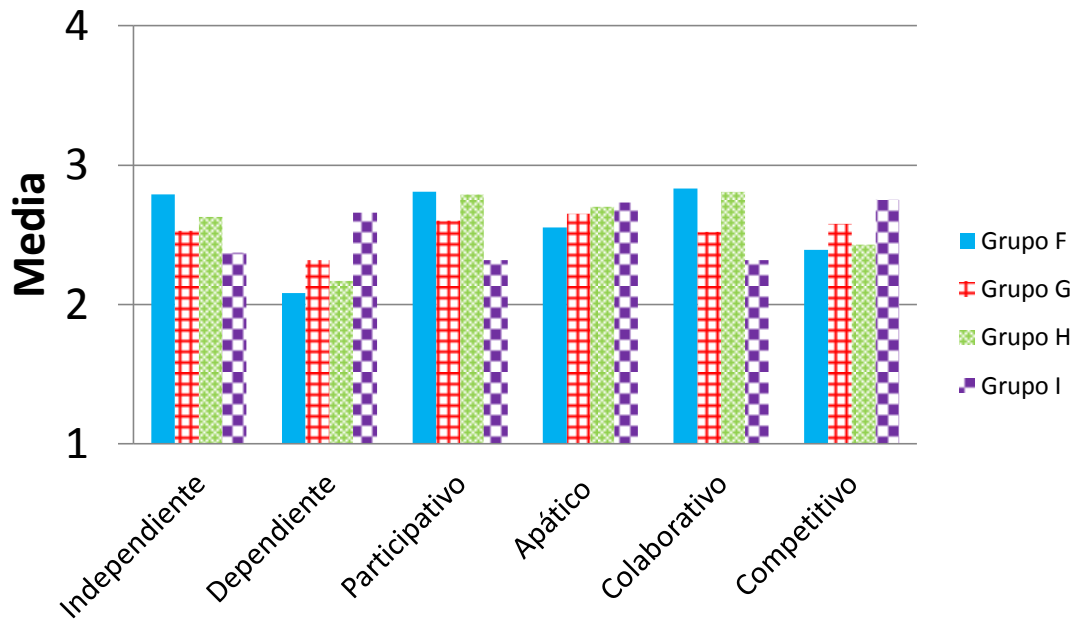
Tabla 9

Estilos de aprendizaje con respecto a los grupos

Estilos	F n=39		G n=38		H n=36		I n=28		F	P
	Media	DE	Media	DE	Media	DE	Media	DE		
Independiente	2.79	.4433	2.53	.4094	2.63	.3629	2.37	.4408	5.708	.001
Dependiente	2.08	.3924	2.32	.4667	2.17	.3727	2.66	.5085	10.913	.000
Participativo	2.81	.4160	2.60	.4762	2.79	.4178	2.32	.6208	7.228	.000
Apático	2.55	.4045	2.65	.4689	2.70	.4283	2.73	.4810	1.135	.337
Colaborativo	2.83	.4772	2.52	.5619	2.81	.5128	2.32	.5287	7.390	.000
Competitivo	2.39	.3863	2.58	.5872	2.43	.3319	2.75	.4060	4.339	.006

Figura 9.

Estilos de aprendizaje con respecto a los grupos



Al comparar los estilos de aprendizaje por promedios escolares, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas (ver tabla 10).

Se puede observar los alumnos en el grupo de promedios escolares de 8.5 a 10 presentan puntajes más altos en los estilos de aprendizaje Independiente, participativo y colaborativo, por el contrario el grupo de promedios escolares de 6 - 7.5 muestra un puntaje alto en los estilos de aprendizaje dependiente y apático.

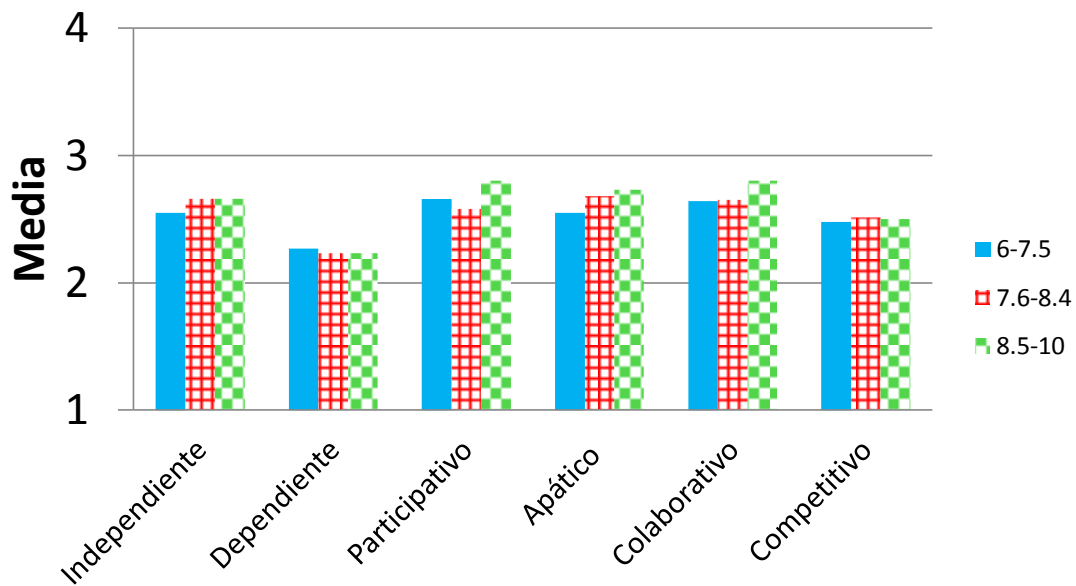
Tabla 10

Diferencia de los estilos de aprendizaje con respecto al promedio

Estilos	6 – 7.5 n=36		7.6 – 8.4 n= 32		8.5 – 10 n=36		F	P
	Media	DE	Media	DE	Media	DE		
Independiente	2.55	.4339	2.66	.4374	2.66	.3689	.905	.408
Dependiente	2.27	.3877	2.23	.5504	2.23	.5014	.098	.907
Participativo	2.66	.4073	2.58	.5577	2.80	.5819	1.561	.215
Apático	2.55	.4123	2.68	.4540	2.73	.4371	1.729	.183
Colaborativo	2.64	.4371	2.65	.6226	2.80	.5363	1.045	.355
Competitivo	2.48	.3816	2.51	.4544	2.50	.4708	.059	.943

Figura 10

Diferencia de los estilos de aprendizaje con respecto al promedio



5.3 Correlaciones entre el clima escolar y los estilos de aprendizaje

Para realizar correlaciones entre el clima escolar los estilos de aprendizaje y sus respectivos factores se empleó el estadístico de correlación producto momento de Pearson.

Los factores que conforman el clima escolar correlacionan entre sí de forma positiva, salvo el factor de competitividad que no tienen correlación alguna (ver tabla 11).

Las correlaciones más altas son la satisfacción con la comunicación y con el interés. En si el factor de comunicación está altamente relacionado con la relación interés y la satisfacción. Por otra parte cabe señalar que la organización física tiene una correlación alta con la satisfacción. Por lo que se puede señalar que la evaluación de un clima escolar positivo principalmente se da por una buena comunicación y relación entre compañeros y una buena organización físicas de la escuela.

Tabla 11
Correlaciones entre los factores del Clima escolar

Factor	Satisfacción	Relación	Competitividad	Comunicación	Cooperación	Normas	Cohesión	Organización Física
Interés	.722**	.549**	-.019	.688**	.438**	.403**	.333**	.509**
Satisfacción		.611**	.067	.728**	.545**	.495**	.336**	.608**
Relación			-.056	.610**	.537**	.277**	.327**	.500**
Competitividad				.158	.007	.075	.052	-.080
Comunicación					.496**	.471**	.404**	.509**

** Correlación significativa al .01

* Correlación significativa al .05

En cuanto a las correlaciones entre los estilos de aprendizaje se observa que conforme lo indica la teoría que fundamenta el instrumento empleado, existe una correlación negativa entre el estilo participativo con el apático, el colaborativo con el competitivo y el independiente con el dependiente. Por lo que un alumno se orientara a tener los tres estilos positivos o los tres estilos negativos.

Es específico se puede identificar las siguientes correlaciones: el estilo independiente tiene una correlación positiva media con el estilo colaborativo y de manera considerable con el participativo, no así con el competitivo manifestando una correlación negativa considerable, negativa media con el colaborativo y débil con el apático (tabla 12).

En relación con el estilo dependiente se manifiesta una correlación positiva media con el estilo competitivo y de forma muy débil con el apático; sin embargo, observamos una correlación negativa considerable con ambos estilos, el participativo y colaborativo.

En el estilo participativo, se establece una correlación positiva media con el colaborativo; en una forma negativa media con el competitivo, además muy débil con el apático.

Ahora bien, en el estilo apático solo manifiesta una correlación positiva débil con el estilo competitivo; en cambio, muestra una correlación negativa débil con el estilo colaborativo.

Por último en esta tabla, se puede observar que el estilo competitivo se correlaciona en forma negativa con el estilo independiente, el participativo, colaborativo y el colaborativo. Eso quiere decir que un alumno entre más competitivo, es menos independiente, participativo y colaborativo.

Tabla 12

Correlaciones entre los estilos de aprendizaje

Estilos	Dependiente	Participativo	Apático	Colaborativo	Competitivo
Independiente	-.631**	.714**	-.375**	.694**	-.712**
Dependiente		-.790**	.206*	-.752**	.571**
Participativo			-.140	.698**	-.686**
Apático				-.259**	.460**
Colaborativo					-.672**

** Correlación significativa al .01
* Correlación significativa al .05

Finalmente se presentan las correlaciones entre los factores que conforma la evaluación del clima escolar y los estilos de aprendizaje de los alumnos (ver tabla 13).

Los factores que componen la evaluación del clima escolar, salvo la competitividad, correlacionan de forma positiva con los estilos de aprendizaje independiente, participativo y colaborativo. Por el contrario estos factores correlacionan negativamente con los estilos de aprendizaje dependiente, apático y competitivo. De tal forma que se puede afirmar que los alumnos que evalúan al clima escolar favorablemente en interés, satisfacción,

comunicación cooperación, cohesión, normas y organización física tienen un estilo de aprendizaje independiente participativo y colaborativo.

Por el contrario los alumnos con un estilo dependiente, apático o competitivo tenderán a evaluar el clima escolar en los factores antes mencionados como negativo.

Caso aparte el factor de clima escolar referente a la competitiva, que no correlaciona o tiene unas correlaciones muy bajas con todos los estilos de aprendizaje.

Tabla 13
Correlaciones entre los factores del Clima escolar y los estilos de enseñanza - aprendizaje

Estilos Factores	Independiente	Dependiente	Participativo	Apático	Colaborativo	Competitivo
Interés	.421**	-.535	.537**	.018	.418**	-.353**
Satisfacción	.568**	-.552**	.557**	-.029	.527**	-.491**
Relación	.322**	-.419**	.433**	.032	.380**	-.322**
Competitividad	.192*	-.024	.010	-.369**	.046	-.155
Comunicación	.439**	-.520**	.534**	-.028	.454**	-.447
Cooperación	.391**	-.385**	.449**	-.049	.413**	-.335**
Normas	.497**	-.544**	.453**	-.137	.481**	-.383**
Cohesión	.343**	-.422**	.346**	-.131	.312**	-.334**
Organización física	.439**	-.486**	.469**	-.066	.433**	-.380**
** Correlación significativa al .01						
* Correlación significativa al .05						

Al concluir el análisis de los resultados estos nos arrojan que los alumnos perciben un clima escolar favorable con lo cual solo podemos recomendar implementar pláticas sobre convivencia escolar, así como actividades planificadas enfocadas a fortalecer la convivencia escolar en los diversos escenarios.

Capítulo VI Conclusiones

Después del análisis del instrumento aplicado a 141 alumnos de tercer grado de una secundaria técnica del DF y elaborar comparaciones entre las escalas del clima escolar y estilos de aprendizaje fue posible determinar las correlaciones entre estos; partiendo además de los criterios sexo, edad, grupo y promedio; de esta manera se llegó a las siguientes conclusiones:

En primera instancia cuando se habla del clima escolar y sus posibles diferencias por sexo se encontró que las mujeres tienen promedios más altos que los hombres en el interés, normas y cohesión; mientras que los hombres los presentan en: relación, competitividad y organización física. Se puede identificar que las mujeres al tener mayor afinidad por las normas e interés se relacionan más con las de su mismo sexo en forma de cohesión; por el contrario en los hombres sus relaciones sociales son de medios más inmediatos, favoreciendo su conducta organizativa, por la competencia en su adaptación a la organización física de la escuela.

Los alumnos de 14 años respetan a los integrantes del colegio, les gusta asistir, ya que es su centro de convivencia por excelencia, donde tienen gran parte de su interacción entre todos los integrantes de la escuela; al comunicarse, expresarse y ser escuchados; participando responsablemente en ella tomando en cuenta su conducta y sus consecuencias de infringirlas; lo mismo sucede con los alumnos de 15 años excepto en su interacción entre todos los integrantes donde al comunicarse lo realizan con menos frecuencia; podemos agregar que en el caso de los alumnos de 16 años existe una marcada diferencia cuando se establecen las relaciones de conocimiento y amistad de la interacción continua.

En esta medida de clima escolar; han expresado en los grupos F, G, y H que tienen un alto grado de interés en sus actividades escolares, su satisfacción escolar se ve reflejada en sus relaciones entre iguales y con sus profesores; se puede asumir que están de acuerdo con las normas expuestas en la escuela; por el contrario, el grupo "I" refleja menor puntaje en todos los factores, indicando que como grupo se observan menos apegados a las normas

impuestas por la escuela generando poca preocupación que se da entre sus iguales, compartiendo decisiones defectuosas con una participación poco responsable, por consecuencia las relaciones de amistad son poco favorables en la convivencia.

Cuando se habla de promedios sobre las calificaciones de los participantes se analizaron los factores del clima escolar y se estableció que: los alumnos de 8.5 a 10 de promedio escolar aumenta su nivel de satisfacción cuando alcanzan el objetivo que esperan los docentes, atribuyéndolo a tener normas claras de conducta, establecidas dentro del recinto escolar, así como las consecuencias de infringirlas; además existe un mayor interés cuando hay un mayor respeto para los alumnos que tienen promedios de 7.6 - 8.4 de la muestra; por el contrario para los estudiantes que tienen un promedio de 6 - 7.5 es menos importante el grado en que se establecen las relaciones de conocimiento y amistad; por otra parte los promedios más bajos buscan obtener el reconocimiento, valoración o gratificación de las actividades realizadas a diferencia de los promedios más altos.

Tomando en cuenta la medición como grupo se puede identificar que los alumnos al no limitarse a aprender, dejan de ver al docente como figura de autoridad, colocando a un lado el ser el centro de atención, para pasar a ser alumnos más autónomos y confiados con una actitud positiva, al compartir sus ideas y talentos a sus iguales.

Podemos observar que cuando se habla de género; las alumnas muestran un sentimiento positivo al aprender compartiendo sus ideas con sus iguales al trabajar de manera autónoma confiando más en su aprendizaje, no les gusta estar mucho tiempo en el aula. Sin embargo, los alumnos muestran poco interés al aprendizaje, observan al profesor solo como una figura de autoridad que les impone actividades, como reflejo se muestra en su disposición para cualquier actividad escolar, compartiendo el gusto por el pensamiento libre.

Por otra parte cuando los alumnos tienen menor edad en este caso los de 14 y 15 años tienden a compartir ideas trabajando con sus profesores de una forma positiva, dando como resultado de esta experiencia confianza en su aprendizaje; es decir tienen disposición en cualquier actividad escolar mostrando una mayor independencia; por consecuencia los

alumnos que tienen 16 años que son los que tienen mayor edad es más notable su desinterés al marcar un aislamiento entre los alumnos y el profesor mostrándose como centro de atención y supremacía al limitarse a aprender, visualizando al profesor solo como una figura de autoridad.

Podemos agregar que cuando ubicamos a los alumnos que integran a los grupos F, G y H tienden a demostrar mucha disposición en los trabajos escolares compartiendo ideas y trabajando a la par con sus profesores corroborando lo que es importante de lo que no lo es, trabajando de manera sólida; mientras que en el grupo I no manifiestan el mismo entusiasmo para las actividades escolares, convirtiéndose en un centro de atención, visualizando a los profesores como figuras de autoridad y manifestando poca curiosidad en las actividades.

Se puede observar que los alumnos en el grupo de promedios escolares de 8.5 a 10 presentan puntajes más altos en los estilos de aprendizaje Independiente, participativo y colaborativo, por el contrario el grupo de promedios escolares de 6 - 7.5 muestra un puntaje alto en los estilos de aprendizaje dependiente y apático.

Por lo tanto cuando los alumnos tienen mejores calificaciones manifiestan ser buenos elementos en clase ya que procuran estar al pendiente la mayor parte del tiempo teniendo mucha disposición para el trabajo escolar de hecho se puede afirmar que les gusta aprender y compartir sus ideas con sus compañeros y profesores sin embargo no manifiestan gusto por estar mucho tiempo en el aula, aislándose y mostrando poco entusiasmo en clase reflejando una tendencia a ser apáticos; por el contrario cuando los alumnos tienen calificaciones más bajas estos tienden a manifestar poca curiosidad intelectual y se limitan a aprender solo lo que tienen que aprender; de esta manera visualizan a los profesores o compañeros como una figura guía para la realización de sus actividades.

Al establecer las correlaciones entre el clima escolar y sus factores se puede establecer las siguientes conclusiones:

Se puede afirmar que los alumnos que evalúan al clima escolar favorablemente en interés, satisfacción, comunicación cooperación, cohesión, normas y organización física tienen un estilo de aprendizaje independiente participativo y colaborativo. Por el contrario los alumnos con un estilo dependiente, apático o competitivo tenderán a evaluar el clima escolar en los factores antes mencionados como negativo.

Es claro que el respeto entre los iguales del centro escolar es el resultado de una adecuada interrelación entre sus integrantes estableciendo lasos que permiten la comunicación entre ellos, dando por ende un marcado anhelo por asistir al centro, sentirse compensados en sus ideas. Sin embargo, a pesar de estos factores determinantes, no se alcanza al máximo la cohesión del grupo debido a la ausencia de pautas de conducta y falta de caridad en las consecuencias de infringirlas.

Poder hablar, comunicarse, expresarse y ser escuchado; así como el compartir las decisiones de las actividades escolares son condiciones básicas en la construcción del clima escolar que permite una participación responsable y activa esto último relacionado como ya dijimos anteriormente con el establecimiento de normas claras; pero llama la atención que existe una influencia significativa de los aspectos relacionados con el espacio en sí, tales como: la iluminación, el mobiliario, ventilación, entre otras cosas, dichos elementos serán necesarios para propiciar una situación favorable en el clima escolar.

Se puede determinar que a los alumnos que les gusta pensar por sí mismos son autónomos, teniendo confianza en lo que han aprendido, les agrada formarse al compartir sus talentos e ideas trabajando a la par con sus compañeros y profesores convirtiéndolos en buenos elementos para las actividades escolares evitando el aislarse, así como la apatía, no interesándoles demostrar su superioridad ni les atrae ser el centro de atención; por el contrario cuando los alumnos son más dependientes suelen ser más competitivos demostrando ser el centro de atención tanto a los ojos de los docentes como de sus compañeros, algunas veces tratan de que se les reconozca sus logros, son apáticos y no les interesa participar en las actividades expuestas por cualquier autoridad queriendo salir del

recinto escolar, convirtiéndolos en educandos con poca curiosidad intelectual, solo visualizan a sus iguales como autoridad para realizar sus actividades dentro de la escuela.

Al reflexionar sobre las relaciones entre los factores del clima escolar y los estilos de aprendizaje, se puede advertir que cuando los alumnos les gusta pensar por sí mismos; siendo más autónomos muestran mayor agrado por asistir al centro escolar, manteniendo un gran respeto entre sus iguales, son capaces de actuar de acuerdo a normas que la institución tiene. Si los alumnos manifiestan poca curiosidad, visualizando a los docentes como figuras punitivas para realizar sus actividades; al contrario de los anteriores evitan estar lo más posible en el lugar de estudio; no incorporando las reglas de la institución, sin asimilar el respeto por sus compañeros, ni se sienten compensados en las actividades que realizan.

Cuando los alumnos disfrutan del centro escolar procurando estar al pendiente de lo que se realiza en él, tienen mucha disposición para cualquier actividad demostrando interés por los demás y se adaptan de buena manera en el ámbito escolar originando lazos de comunicación entre sus iguales. Los alumnos que compiten entre sí solo por reconocimiento, valoración y/o gratificación por lo realizado, no manifiestan entusiasmo en las actividades escolares, no participan y se mantienen aislados; se muestran desinteresados en las actividades escolares.

Cuando se sienten atendidos por los docentes y sus iguales pueden expresarse y ser escuchados, generando un anhelo de asistir a la escuela proporcionando el sentimiento de satisfacción y compensación que se tiene al salir de la misma; determinando que los alumnos les guste aprender compartiendo ideas y talentos con sus compañeros y profesores en concreto sean colaborativos. Así mismo, si a los alumnos solo les motiva ser el centro de atención y tener la supremacía no estarán dispuestos a asumir las reglas, ni trabajar, por establecer una comunicación y cohesión entre sus compañeros por lo que su único fin es el de la competitividad.

Cuando los alumnos muestran ser buenos elementos en las actividades escolares y tienen mucha disposición para el trabajo escolar sumándole el gusto por pensar por sí mismos;

siendo autónomos y confiados en su aprendizaje, muestran interés por los demás y se sienten bien dentro del ámbito escolar creando lasos de comunicación entre sus iguales
Cabe señalar que se tendría que ser prudente con estas afirmaciones, y que puede ser más un efecto de la medida ante la inercia de contestar lo que socialmente es deseable o aceptado y no forzosamente lo que es la realidad que viven cotidianamente los alumnos.

Referencias

- Alvarez Garcia, D., Rodríguez, C., Gonzales Castro, P., C., N. J., & Álvarez, L. (2010). La formación inicial de los futuros maestros en recursos para la convivencia escolar y el manejo del aula. *European Journal of Education and Psychology* , 187-198.
- Andalucía, F. d. (2012). Tipos de problemas que deterioran la convivencia escolar. *Temas para la educación revista digital para profesores de la enseñanza* , 1-17.
- Aron, A. M., & Milicic., N. (1999). *Clima social escolar y desarrollo personal*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- Arroyo, B. (2014). *Avances en supervisión educativa*. Obtenido de Revista de la asociación de inspectores de educación de España: http://adide.org/revista/index.php?option=com_content&task=view&id=187&Itemid=45
- Ascorra, P., Arias, H., & Graff, C. (2003). La escuela como contexto de contención social y afectiva. *Revista Enfoques Educativos* , 117-135.
- Banz, C. (2008). *Valoras UC*. Obtenido de Documentos Valoras UC: http://valoras.uc.cl/wp-content/uploads/2010/09/convivencia_escolar.pdf
- Cámara de Diputados, H. C. (11 de Septiembre de 2013). *Camara de Diputados*. Obtenido de Leyes: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/137.pdf>
- Castro Pérez, M., Díaz Forbice, M., Fonseca Solórzano, H., León Sáenz, A. T., Ruíz Guevara, L. S., & Umaña Fernández, W. (1 de Septiembre de 2013). *Revista Electrónica Educare*. Obtenido de Revista Electrónica Educare: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/viewFile/891/817>
- Cid, P., Díaz, A., Pérez, M., Torruella, M., & Valderrama, M. (2008). Agresión en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y enfermería* , 21-30.

- Cornejo, R., & M. Redondo, J. (2001). El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. Una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana. *Ultima decada* .
- Day, C. (2006). *PASIÓN POR ENSEÑAR. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcera, S.A, de ediciones.
- De la Fuente, A. J., Peralta, F. J., & Sánchez Roda, M. D. (2006). Valores sociales y problemas de convivencia en la Educación Secundaria . *Revista Electronica de Investigación Psicoeducativa, N° 9, Vol 4 (2)* , 171.
- DRAE, D. d. (14 de 01 de 2014). *Real academia Española*. Obtenido de Diccionario lengua española: <http://lema.rae.es/drae/?val=Convivencia>
- Duarte Duarte, J. (2005). Comunicacion y convivencia esolar en la ciudad de Medellin, Colombia. *Revista Iberoamericana de educacion* , 135-154.
- Goleman, D. (2006). *Inteligencia Social*. Bogota: Planeta.
- González Galán, A. (2004). *Evaluación del clima escolar como factor de calidad*. MADrid: La Muralla.
- Gonzalez, B., Alonso, C., & Rangel, R. (2012). El modelo VARK y el diseño de cursos en línea. *Revista mexicana de bachillerato a distancia* .
- Hargreaves, D. H. (1986). *Las relaciones interpersonales en la educación*. Madrid: Narcea .
- Hernandez y Hernandez, F., & Santos Gil, J. M. (2004). *El clima escolar en los centros de secundaria: más alla de los tópicos*. España: Secretaría General Técnica.
- Hernandez, R., Fernández, C., & Baptista , L. (2010). *Métodología de la Investigación* (5a. ed.). México: McGraw Hill.
- Lozano Rodríguez, A. (2008). *Estilos de aprendizaje y enseñanza un panorama de la estilística educativa*. México: Trillas.

- Maldonado, H. (2004). *Convivencia Escolar Ensayos y Experiencias. Aprender a convivir en la escuela*. Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial S.A.
- Martínez, I. (Mayo de 2003). Tutoría. *Estrategia de apoyo para el logro de un estilo de aprendizaje independiente en los sistemas abiertos*. Nuevo Leon, México: UANL.
- Ortega, R. (1998). *La convivencia escolar: que es y como abordarla*. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia.
- Ortega, R., & Del Rey, R. (2006). La convivencia: aspectos conceptuales y sociales. En R. Ortega, & R. Del Rey, *Construir la convivencia* (págs. 14-26). Barcelona: Edebé.
- Ortega, R., & Del Rey, R. (2008). *La violencia escolar estrategias de prevención*. España: Graó.
- Ortega, R., (Dir) Del Rey, R., Córdoba, F., & Romera, E. M. (2008). *10 ideas clave. Disciplina y gestión de la convivencia* (6). Barcelona: GRAÓ.
- Papalia, D., & Feldman, R. D. (2012). *Desarrollo Humano*. Mexico: Mc Graw Hill.
- Pérez, A., Ramos, G., & López, E. (2010). Clima social aula: percepción diferenciada de los alumnos de educación secundaria obligatoria. *Cultura y educación*, 259-281.
- Policiaca, L. (2 de octubre de 2012). *La nota roja de Mexico*. Obtenido de La Policiaca: <http://www.lapoliciaca.com/nota-roja/golpean-a-estudiante-dentro-de-secundaria/>
- Prensky, M. (2010). *Nativos e inmigrantes digitales*. Albatros: Distribuidora SEK.
- Rodríguez Estrada, M. (1998). *Relaciones humanas*. México: manual moderno.
- SEP. (2009). Foro "Mi vida cotidiana dentro y fuera de la escuela". *Aprender de los alumnos de secundaria. Testimonios de Adolescentes*. México, D.F., México: SEP.
- SEP. (2011). MARCO PARA LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN LAS ESCUELAS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DEL DISTRITO FEDERAL. *DERECHOS, DEBERES Y DISCIPLINA ESCOLAR*. México, Distrito Federal, México: SEP.

Social, M. d. (octubre de 2012). ADOLESCENCIA. *ADOLESCENCIA Manual clínico* .
Asunción, Asunción, Paraguay: Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social.

UNESCO. (2008). Convivencia Democrática, Inclusión y Cultura de la Paz. En *Lecciones desde la Práctica Educativa Innovadora en América Latina*. Chile.

Vallés, A. (2007). *Inteligencia emocional para la convivencia escolar*. Sevilla:
Fundamentos psicopedagógicos.

Anexos

Cuestionario

El presente cuestionario pretende obtener información acerca de ti, de tus amigos, compañeros, y profesores, sobre diversas situaciones que pueden presentarse en la convivencia de la escuela.

Recuerda responder franca y honestamente a cada uno de los reactivos.

La información que proporcionas será confidencial, ya que el cuestionario es **ANÓNIMO**.

Instrucciones:

Marca en cada pregunta con una **X** la opción que elijas.

En cada pregunta hay cuatro opciones de respuesta, escoge sólo una para cada pregunta.

Contesta tan rápido como sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión que venga a tu mente. Contesta en todos los renglones, dando sólo una respuesta en cada renglón.

Nº	Pregunta	Nunca	A veces	Bastantes veces	Siempre
1	Los profesores se interesan personalmente por cada uno de nosotros				
2	Los profesores escuchan a los alumnos sin interrumpir				
3	Los profesores muestran respeto por nuestros sentimientos				
4	Los profesores nos enseñan a que respetemos la ideas y los sentimientos de otras personas				
5	Los profesores se muestran satisfechos cuando sacamos buenas notas				
6	Los profesores felicitan a los alumnos que ayudan a otros compañeros				
7	Las relaciones entre nosotros y los profesores son agradables				
8	Los alumnos estamos contentos con nuestro grupo				
9	Los alumnos nos sentimos orgullosos de nuestro grupo				
10	Me parece que los profesores disfrutan con su trabajo				
11	La relación entre los profesores y los alumnos es cordial				
12	A algunos alumnos de mi grupo les gusta ser los primeros				
13	Los alumnos queremos que nuestro trabajo sea mejor que el de nuestros compañeros				
14	El aula es un lugar donde me siento solo				
15	En clase los alumnos nos llevamos muy bien				
16	En la clase los alumnos prestamos atención a lo que otros compañeros dicen				
17	Los profesores se preocupan porque los alumnos no menospreciemos (o insultemos) a otros compañeros				
18	Entre nosotros evitamos menospreciarnos (o insultarnos)				
19	En este grupo los alumnos tenemos muy buena comunicación con los profesores				
20	En este grupo los alumnos tenemos muy buena comunicación entre nosotros				

21	La mayor parte de los profesores nos animan a hablar en clase				
22	En este grupo se favorece a algunos alumnos más que a otros				
23	Las decisiones del grupo son adoptadas por todos los alumnos				
24	Los alumnos colaboramos muy bien entre nosotros				
25	En este grupo se propician debates				
26	En esta clase los profesores animan a los alumnos que quieren hacer las cosas de manera distinta				
27	En esta clase los profesores esperan que los alumnos sigamos las normas				
28	En este grupo los profesores y los alumnos nos preocupamos unos por otros				
29	Los alumnos del grupo nos interesamos por sacar buenas notas				

		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
30	Mi clase es un lugar agradable (me gusta estar en mi clase)				
31	Los profesores están satisfechos con el desempeño general de los alumnos de este grupo				
32	El salón es un espacio físico confortable (luz adecuada, organizada, no hay ruidos...)				
33	Hay una buena comunicación entre nuestros profesores				
34	Los profesores se sienten orgullosos de este grupo				
35	En este grupo aprendemos muchas cosas interesantes (a nivel personal y de conocimientos)				
36	Los alumnos nos preocupamos mucho del progreso en clase				
37	Algunos compañeros forman pequeños grupos con sus íntimos amigos y no les importa el resto de los compañeros				
38	El tutor ha explicado claramente cuáles son las normas y su funcionamiento				
39	En tutor ha explicado claramente que sucederá si un alumno rompe una norma				
40	En las clases existen demasiadas normas y reglas				
41	En las clases se producen alborotos con frecuencia				
42	Yo prefiero trabajar por mí mismo en mis cursos				
43	Yo seguido me pongo a pensar en otras cosas durante la clase				
44	El trabajar con otros estudiantes en actividades de la clase es algo que yo disfruto mucho				

45	A mí me gusta que los maestros establezcan claramente lo que se espera de la clase y lo que es requerida para esta.				
46	Para desempeñarme apropiadamente en la clase es necesario competir con otros estudiantes para obtener la atención del maestro.				
47	Yo sigo las instrucciones que se me indican para aprender el material de las clases.				
48	Mis ideas sobre el contenido de la clase son usualmente tan buenas como las del libro de la clase				
49	Las actividades del salón de clases son usualmente aburridas.				
50	Yo disfruto discutiendo los contenidos de la clase con mis compañeros del curso.				
51	Yo me baso en las instrucciones de mi maestro sobre lo que es importante aprender del material de la clase				
52	Es necesario competir con otros estudiantes para obtener una buena calificación.				
53	A las clases a las que asisto normalmente valen la pena asistir				
54	Yo estudio lo que creo es importante y no siempre lo que el profesor dice que es importante				
55	Yo rara vez me emociono sobre los contenidos de un curso.				
56	Me gusta el escuchar lo que otros estudiantes piensan acerca de los temas que se discuten en clase.				
57	Yo solo hago lo que se requiere hacer en un curso para aprobarlo				
58	En la clase debo de competir con otros estudiantes para expresar mi opinión				
59	Yo aprendo más asistiendo a clases que aprendiendo el material en casa				
60	Yo aprendo mucho del contenido de una clase por mí mismo				
61	Yo no quiero asistir a la mayoría de mis clases				
62	Los estudiantes deben de ser motivados a compartir más sus ideas los unos con los otros				
63	Yo realizo más actividades de aprendizaje tal y como mi maestro me dice que debo de realizarlas				
64	Los estudiantes deben de ser agresivamente participativos para poder desempeñarse bien en una clase				
65	Es mi responsabilidad el aprender tanto como pueda de un curso				

66	Yo siento mucha confianza acerca de mi habilidad para aprender por mí mismo				
67	Me es muy difícil poner atención durante una clase				
68	Para prepararme para un examen me gusta estudiar con compañeros del grupo				

		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
69	No me gusta tomar la decisiones sobre cómo realizar una tarea o una actividad de aprendizaje				
70	Me encanta solucionar problemas o contestar preguntas antes que nadie en el salón de clases				
71	Las actividades de un salón de clases son interesantes.				
72	Me gusta desarrollar mis propias ideas acerca del contenido de una clase				
73	Ya me di por vencido sobre creer que vaya aprender algo del contenido de una materia en un salón de clases				
74	Las sesiones de clases me hacen sentir como parte de un equipo en donde uno se ayuda con otros para aprender				
75	Los estudiantes deberían ser supervisados más cercanamente por los maestros en proyectos de la clase				
76	Para poder progresar en clase es necesario parase en los pies de otros estudiantes.				
77	Yo trato de participar tanto como yo puedo en todos los aspectos de un curso.				
78	Yo tengo mis propias ideas de como un curso debe ser.				
79	Yo estudio solo para pasar los exámenes.				
80	Una parte importante de un curso es el aprender cómo llevarse bien con los compañeros del curso				
81	Mis notas contienen casi todo lo que el maestro dice en la clase.				
82	El ser uno de los mejores estudiantes de la clase es muy importante para mí.				
83	Yo realizo muy bien mis tareas de la clase independientemente de si yo pienso que estas son interesantes.				
84	Si a mí me gusta un tema yo trato de buscar por mí mismo más al respecto.				
85	A mí me encantan los exámenes				
86	Aprender los materiales de un curso es un esfuerzo cooperativo entre estudiantes y maestro.				
87	Yo prefiero las sesiones de clase que están bien organizadas.				
88	Para destacar en mis clases yo realizo mis tareas mejor que otros estudiantes.				
89	Típicamente acabo mis tareas y las entrego antes de las fechas de entrega.				

90	A mí me gustan las clases en donde, te dejan, trabajar a tu propio ritmo.				
91	Yo prefiero pasar desapercibido por el maestro durante una clase.				
92	Yo estoy dispuesto a ayudar a otros estudiantes cuando ellos no entienden algo.				
93	A los estudiantes se les debe decir exactamente los temas que serán cubiertos en un examen.				
94	A mí me gusta conocer que tan bien salen en los exámenes mis compañeros de curso.				
95	Yo realizo igual de bien las tareas opcionales y obligatorias.				
96	Cuando yo no entiendo algo, yo primero trato de entender el problema antes de preguntarle al profesor.				
97	En las clases yo tiendo a socializar con gente que está cercana a mí en el salón de clases				
98	A mí me encanta participar en grupos pequeños durante actividades de la clase.				
99	Me encanta cuando los maestros son bien organizados en la impartición de una clase.				
100	A mí me gusta que mis maestros me reconozcan por el buen trabajo que realizo.				
101	A mí me gusta sentarme en la fila delantera del salón de clases.				

Finalmente, escribe tus datos personales, **recuerda que tus respuestas son totalmente confidenciales.**

En una escala de 1 a 10, siendo 1 la menor calificación y 10 la mayor calificación, ¿Qué tan bueno o mal estudiante te consideras? **Marca con una X**

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

¿Por qué? _____

Sexo F () M () **Edad** _____ años cumplidos

Escuela _____

Grupo _____

Promedio que obtuviste en el último periodo escolar evaluado: ____ . ____

Vivo con:

Mi Papa y mama () **Sólo con mi mamá** () **Solo con mi papá** () **Solo con mis abuelos** ()

Solo con mis tíos () **Con otras personas** ()

Vives en: **Casa propia o pagándola** () **Casa rentada** ()

¿Cuántos cuartos tiene tu casa? (sin contar cocina y baños)	
¿Cuántas personas viven en tu casa? (incluyendo papas, hermanos, otros)	
¿Cuántos hermanos mayores tienes?	
¿Cuántos hermanos menores tienes?	
¿Cuántos hermanos viven actualmente en tu casa?	

Marca con una x el grado máximo de estudios que ha realizado:

	Primaria	Secundaria	Bachillerato	Universidad	Posgrado
Tu papá					
Tu mamá					

¿A qué se dedica o en qué trabaja tu papá? _____

¿A qué se dedica o en qué trabaja tu mamá? _____

¡GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!